

SISTEMATIZACIÓN DEL PROYECTO

“Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres
en el Departamento del Chocó”
DIPECHO VII

Colombia

Presentado por:

Marta Diva Villegas Trujillo
Eleonora Tobar Vargas
Claudia Patricia Fonseca Socha
Juan Carlos Giraldo Saavedra

Bogotá, Noviembre 2012

INTRODUCCIÓN

“Juntamos el talento humano y los recursos de ambas entidades, nos alineamos con las normativas del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, concertamos agendas de trabajo con las autoridades y las comunidades de ambos Municipios, reunimos la literatura nacional e internacional disponible, desarrollamos actividades prácticas en las 15 localidades, las sobrevolamos, georeferenciamos y fotografiamos a todas, recogimos testimonios y aportes invaluable de sus habitantes y corrimos las simulaciones digitales más avanzadas en el país para validar nuestras conclusiones técnicas”.

Gabriela Bucher Balcázar

“Caracterización de amenazas sísmicas en Bahía Solano y Nuquí, Pacífico Chocoano”

Con la sistematización de la experiencia DIPECHO¹ VII “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” financiada por la Dirección General para la Protección Civil y Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea (ECHO), Plan Alemania y la Fundación Plan de Colombia, respondemos a uno de los resultados del proyecto en su etapa final, y ante todo buscamos recuperar una experiencia de comunicación educativa y cultural en Gestión del Riesgo desarrollada con las comunidades de 15 localidades costeras de Bahía Solano y Nuquí en el Pacífico colombiano.

Debemos resaltar que en esta sistematización entendemos la preparación tal como es descrita en la Ley de Gestión del Riesgo como: “el conjunto de acciones principalmente de coordinación, sistemas de alerta, capacitación, equipamiento, centros de reserva y albergues y entrenamiento, con el propósito de optimizar la ejecución de los diferentes servicios básicos de respuesta”².

Pero ante todo esta es una experiencia en el Pacífico colombiano permeada por las prácticas culturales, los saberes y la vida de cientos de pobladores que durante muchos años han vivido a orillas del mar sin tener ni idea de los riesgos a los que estaban expuestos, ni la magnitud y consecuencias por la ocurrencia de fenómenos naturales como los terremotos y tsunamis. Y que estaban interesados en trabajar para disminuir su riesgo ante la ocurrencia de tsunamis o terremotos.

¹Los proyectos DIPECHO son proyectos de preparación para desastres financiados por ECHO, que es el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea, y el mayor donante humanitario en el mundo.

² En Capítulo 1, artículo 4 de la Ley 1523 de 2012 Gestión del Riesgo por la cual se adopta la política nacional de gestión del riesgo de desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se dictan otras disposiciones.

Para reconstruir la línea de tiempo de la ejecución del proyecto que se inició en mayo de 2011 y finalizó en octubre de 2012, revisamos documentos e informes periódicos que dan cuenta de las actividades que se llevaron a cabo para conseguir los resultados planteados en la propuesta inicial plasmada en el papel a la Unión Europea, cumplidos en un 100%.

Pero además estuvimos en Quibdó, Bahía Solano y Nuquí, recogiendo a través de entrevistas a profundidad, con un grupo de actores participantes, los momentos más importantes tanto en el proceso de diseño como en la implementación de esta experiencia que inició con procesos de sensibilización, capacitación en Gestión del Riesgo y finalizó con la instalación de un Sistema de Alerta Temprana por Tsunami (SATT), dejando una capacidad instalada con el fin de que las comunidades y las instituciones de esta zona del país, estén preparadas para enfrentar la ocurrencia de un tsunami y un terremoto.

En medio de la humedad, la exuberante vegetación chocoana, el pescado como parte de la gastronomía, recorrimos los caminos del Proyecto, de la mano de facilitadores y auxiliares del proyecto que habitan la región, en mototaxi, a pie, en lancha y con aquellos que participaron de una experiencia que dejó sembrados conocimientos, herramientas, actitudes y otra relación con el entorno y con el mundo, que se espera les permitan actuar para salvar vidas.

En este proceso se destacan las capacitaciones especiales en: primeros auxilios, evacuaciones en emergencia, prevención y extinción básica de incendios, curso de búsqueda, rescate, uso, mantenimiento y almacenamiento de equipos, diplomado en GRD dictado por la Universidad del Rosario, construcción de Planes de Gestión del Riesgo Municipales, Locales y en instituciones Educativas, simulacros que sirven para validar los planes de emergencia y ayudan a la preparación práctica durante y después de los desastres, capacitación a madres comunitarias para que desarrollen habilidades y herramientas de protección a la primera infancia e instalación de un SATT. Ante todo se destaca el trabajo conjunto entre las comunidades e instituciones, quienes hicieron parte de un proyecto que *estaban esperando hace tiempo*. Esta fue una construcción social de posibilidades personales, comunitarias e institucionales que existen en la realidad para *hacer algo* en el momento de ocurrencia de un tsunami o terremoto en la zona.

El presente documento recoge los relatos de quienes desarrollaron cada actividad, entre ellos funcionarios de Plan, docentes, estudiantes, autoridades municipales, organizaciones comunitarias, madres comunitarias, niños, niñas, adolescentes, Consejos Municipales de GRD (antes CLOPAD) de Bahía Solano y Nuquí. Líderes y lideresas convencidos de lo que tienen que hacer para reducir el riesgo ante el impacto de desastres, están dispuestos a vencer el miedo, prepararse y coordinar acciones comunitaria e institucionalmente. Lo más importante es que este es un proyecto que no termina aquí, como lo dijo un habitante del Corregimiento de Mecana en Bahía Solano “la preparación es un proceso constante”.

En estas páginas están las voces de habitantes del verde y marrón Chocó: el compromiso de las mujeres y los hombres de la Defensa Civil quienes voluntariamente permanecen alertas para ser los primeros en responder ante un desastre, la creatividad de jóvenes de una escuela en Ciudad Mutis, orgullosos de haber presentado su proyecto de gestión de riesgo en un concurso internacional, la voluntad de madres comunitarias creadoras de coplas para enseñarles a los niños y niñas cómo enfrentar estos riesgos y salir agarraditos y juntos hacia el lugar de encuentro, la consagración de docentes motivados a construir con sus estudiantes planes de gestión de riesgo para evacuar la escuela apenas escuchen la alarma, “la pasión en un proyecto para salvar vidas” como lo llama, el director del Colegio Luis López de Mesa que a la vez dirige la emisora comunitaria Litoral Stereo.

En la primera parte de este documento presentamos el contexto en el cual se desarrolló la experiencia. El mapa institucional, temático y geográfico dentro del cual se movieron las actuaciones. El contexto institucional desde donde se creó, financió y apoyó el proyecto, el marco de la Gestión del Riesgo y el contexto de la región donde se desarrolló esta experiencia.

En la segunda parte hacemos una descripción de las principales etapas de la experiencia en una línea de tiempo construida conjuntamente con los actores involucrados, destacando los momentos que marcaron a la institucionalidad y a la comunidad.

En la tercera parte analizamos de acuerdo con la información recogida y con los testimonios de los protagonistas, cuál fue la experiencia vivida por cada grupo de actores en la ejecución de DIPECHO VII.

Y en la cuarta parte damos a conocer los principales aciertos, aspectos a mejorar, lecciones aprendidas, buenas prácticas y retos que surgen para la comunidad, las instituciones, Plan y los habitantes de la región. Esperando que estos aprendizajes se reflejen en la posibilidad de replicar este tipo de proyectos con otras comunidades.

Equipo de Sistematización

Noviembre de 2012
Bogotá

I PARTE CONTEXTOS

“Cuando uno está preparado le duele menos, pierde menos, gasta menos tiempo y recursos en la recuperación. Incluso, cuando uno está preparado es capaz de convertir ese problema en una oportunidad. De eso se trata. A eso le estamos apuntando”

Engels Cortés

Relatoría de Taller en Bahía Solano
“La Gestión de Riesgo un tema de interés público”
Septiembre de 2011

INSTITUCIONES ALIADAS PARA TRABAJAR

Para dar vida a este proyecto se unieron intereses comunes de instituciones internacionales, nacionales, regionales y locales, interesadas en financiar y apoyar un proyecto de GRD con comunidades vulnerables de la costa Pacífica colombiana, con énfasis en acciones de protección a la primera infancia.

UN PROYECTO DIPECHO

El interés de otros por ayudar

Este es un proyecto del Programa de preparación y prevención ante desastres de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea “DIPECHO”, creado en 1996 para ayudar a preparar a la población que vive en áreas de riesgo de desastres a enfrentar y reducir, con medidas prácticas, su vulnerabilidad ante catástrofes naturales; el programa se implementa en varios países a través de los llamados proyectos DIPECHO. Estos proyectos demuestran que medidas preparatorias sencillas y baratas, en particular aquellas ejecutadas por las comunidades, son extremadamente efectivas a la hora de mitigar el daño y salvar vidas cuando el desastre golpea.

Este proyecto, como todos los proyectos DIPECHO, fue financiado por la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria, ECHO, el mayor donante humanitario en el mundo, que desde 1992 expresa la solidaridad europea con las personas necesitadas en todo el mundo.

ECHO desarrolla proyectos desde 1993 en Colombia, beneficiando a personas obligadas a abandonar sus hogares, atrapados en sus provincias, o que han tomado asilo en los países vecinos. Trabaja en estrecha colaboración con sus socios en campo –Cruz Roja, agencias humanitarias de la ONU y organizaciones no gubernamentales– para hacer frente a las necesidades humanitarias, incluyendo la asistencia alimentaria, agua y saneamiento, productos no alimenticios, la protección, la salud y la educación. Los proyectos que financia ayudan a las víctimas del conflicto armado interno y a la asistencia de emergencia a las personas afectadas

por desastres. La preparación para desastres también juega un papel en las acciones de la Comisión en Colombia³.

Plan Alemania como socio DIPECHO a través de un convenio con la Comisión Europea a través de su oficina (ECHO) financiaron este proyecto, que busca capacitar en atención y prevención de desastres a las comunidades de la costa Pacífica colombiana con el fin de mitigar el impacto que pueda ser ocasionado por terremotos y tsunamis en Bahía Solano y Nuquí.

En el documento País Colombia “Estado Actual, perspectivas y prioridades” sobre preparación para desastres desarrollado por los socios DIPECHO VI con el apoyo de la Oficina Humanitaria de la Comisión Europea y el gobierno colombiano, los actores clave en el país establecieron como alta la posibilidad de que Bahía Solano y Nuquí sean afectados por los tsunamis, razón por la cual la intervención en esta área fue calificada como prioridad Uno para un proyecto de este tipo.

UN PROYECTO DE PLAN

El proyecto fue financiado por la Comisión Europea y por Plan Alemania, y ejecutado por la Fundación Plan como socio local implementador, una organización cuya prioridad es proteger a la primera infancia, con presencia y amplio conocimiento de la región del Chocó y experiencia en la Gestión del Riesgo de Desastres GRD: la Fundación Plan.

La Fundación Plan es una organización que trabaja desde hace 50 años en Colombia con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las niñas, niños y jóvenes que viven en situación de extrema vulnerabilidad. Trabaja de manera integral con las comunidades para que se organicen y participen activamente en la solución de sus problemas. Fortalece las habilidades de liderazgo de las niñas y los niños para la gestión de su propio desarrollo a largo plazo que garantice de manera real una transformación en sus vidas.

Tiene presencia permanente en municipios ubicados en los departamentos de Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Chocó, Sucre y Bolívar. Su Unidad en Chocó ha desarrollado proyectos tanto en Quibdó (en salud, educación, protección y participación) como en Bahía Solano donde desarrolla proyectos de prevención integral de diferentes tipos de violencia dentro de las instituciones educativas, con especial atención en las niñas y los niños afrocolombianos e indígenas, mejora de los centros del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) Iniciativa Cariño Juvenil, proyecto Liderazgo Juvenil y cursos en acuerdo con el Sena (Servicio Nacional de Aprendizaje) de capacitación y formación profesional de jóvenes vulnerables y desplazados internamente.

³ En http://ec.europa.eu/echo/aid/central_south_america/colombia_en.htm. Consultado el 30 de octubre de 2012.

La Fundación Plan ha ejecutado 21 proyectos en Bahía Solano y 17 en Nuquí, sobre temas de construcción de paz, enfoque sanitario, salud y proyectos de mejora de la calidad educativa.

Pero no solo ha actuado en estos municipios del Chocó, lo ha hecho en otros, donde implementa el proyecto “Fortalecimiento de las capacidades locales en la prevención de la violencia sexual y atención integral para mujeres y niñas vulnerables, propensas y/o víctimas de desplazamiento forzado debido al conflicto armado”.

La experiencia de la Fundación Plan en GRD

Una de las líneas de acción de la Fundación Plan es la GRD, cuyas actividades impactan directa e indirectamente en la preservación de la vida, la calidad de vida y las posibilidades de desarrollo en equidad y en ambiente de derechos de los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes.

En general los proyectos de reducción de los desastres están agrupados dentro de la filosofía de la institución en el tema de protección, bajo el estipulado de cómo las vidas de las personas vulnerables, especialmente los niños y niñas, deben preservarse durante las crisis (desastres o conflictos) y cómo deben construir su capacidad para hacer frente y recuperarse de los efectos adversos de los desastres o conflictos (resiliencia) para que puedan recuperar sus medios de subsistencia.

Dentro de su experiencia y aprendizaje en este tema, Plan ha desarrollado para Colombia una “estrategia de administración de riesgo de emergencias y desastres”, basada en la necesidad de gestión de riesgos integral en cada etapa del ciclo de gestión de desastres: prevención, preparación, mitigación, respuesta y rehabilitación.

Esta estrategia de gestión Global de catástrofes encaja en el contexto del marco de Hyogo para Acción 2005-2015, que incluye referencias claras a la importancia de la preparación y la alerta temprana y fomenta el desarrollo de la vigilancia y sistemas de advertencia con las personas en mayor riesgo.

El enfoque más importante de las prácticas de reducción del riesgo de desastres de Plan son los derechos de los niños, sus familias y comunidades. Estos construyen la capacidad de las personas más vulnerables para prepararse y responder a los desastres, privilegiando la vida y las necesidades de los niños y niñas. Los proyectos de Plan en esta área, tal como lo veremos en este proyecto, son sensibles a la cultura, a hacer uso de los recursos locales y son compatibles con la capacitación hecha a la medida sobre la gestión de riesgos comunitarios.

UN PROYECTO DE GESTIÓN DEL RIESGO

El proyecto se enmarca igualmente dentro de los compromisos formulados en la Segunda Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres⁴, entre ellos que se promuevan, propicien y coordinen en los diferentes estados procesos para fortalecer la gestión del riesgo local y regional. Estos acuerdos internacionales buscan además la dinámica de integración de las iniciativas que estén siendo desarrolladas o puedan desarrollarse en diferentes ámbitos territoriales y sectoriales, en las reacciones de hombres, mujeres, niñas, niños, adolescentes hombres y adolescentes mujeres ante la emergencia y dinámicas comunitarias así como la evaluación y el ajuste de los planes locales de emergencia y de los Planes Municipales de Desarrollo (PMD).

Es bueno recordar al respecto que en enero de 2005, durante la Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres, 169 gobiernos adoptaron conjuntamente el Marco de Hyogo para Acción 2005-2015: “Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres” como un lineamiento general para reducir las vulnerabilidades frente a las amenazas naturales. Para el logro de lo anterior, la Conferencia resolvió adoptar los siguientes objetivos estratégicos:

- Incorporar de una manera más efectiva la consideración de los riesgos de desastre en las políticas, los planes y los programas de desarrollo sostenible en todos los niveles con énfasis especial en la prevención y la mitigación de desastres, la preparación ante las emergencias y la reducción de la vulnerabilidad.
- Crear y fortalecer las instituciones, los mecanismos y los medios en todos los niveles, particularmente en la comunidad, que pueda contribuir en una manera sistemática a incrementar la resiliencia a las amenazas.
- Incorporar de una manera sistemática, dentro de la fase de rehabilitación de las comunidades afectadas, el criterio de reducción del riesgo en el diseño e implementación de los programas de preparación para situaciones de emergencia, respuesta y recuperación.

A NIVEL NACIONAL

La gestión del riesgo en Colombia ha venido en constante evolución desde la creación del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres en el año 1989 y hoy se cuenta con la Ley 1523 de 2012, por la cual se adopta la Política

⁴ La Segunda Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres se celebró en Kobe, Hyogo (Japón) en enero de 2005 y se constituyó en una oportunidad excepcional para promover un enfoque estratégico y sistemático de reducción de la vulnerabilidad a las amenazas/peligros y los riesgos que éstos conllevan. En ella se aprobó el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres por parte de 168 Estados y puso de relieve la necesidad, y señaló los medios, de aumentar la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. *En Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. 2006. Estrategia internacional para la Reducción de Desastres.* http://moodle.mininterior.gov.ar/biblioteca_dnpc/internacional/MAHyogo.pdf. Consultado Noviembre 1 de 2012.

Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres.

En este sentido, cabe destacar el establecimiento de principios y definiciones, como la base de cualquier proceso de gestión del riesgo que se lleve a cabo en Colombia, igualmente, se conforman 3 subdirecciones, con sus respectivos comités rectores: Comité Nacional para el Conocimiento del Riesgo, Comité Nacional para la Reducción del Riesgo y Comité Nacional para el Manejo de Desastres, los cuales se encargan de orientar y coordinar las acciones a desarrollar en lo local.

Los proyectos DIPECHO se integran en la Subdirección de Reducción del Riesgo, a fin de poder enmarcar las acciones de éstos dentro de las políticas nacionales de gestión ambiental, ordenamiento territorial, planificación del desarrollo y cambio climático, apoyar el alcance de las metas trazadas en los planes de acción específicos y contribuir en el empoderamiento de las comunidades, para generar una cultura de la gestión del riesgo⁵.

Este proyecto se desarrolla también de manera coordinada con el Sistema Nacional para Prevención y Atención de Desastres, SNPAD, creado desde 1985 para coordinar todas las acciones encaminadas a la prevención y atención de desastres en todo el territorio nacional. El Sistema establece el manejo de la gestión del riesgo como componente importante de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y Planes de Desarrollo Sectorial.

El proyecto contó con la asesoría técnica del Observatorio Sismológico del Suroccidente (OSSO), autoridad científica en temas sísmicos y geofísicos en Colombia. Este grupo de investigación fue creado en 1987 y tiene como misión desarrollar, apropiar y divulgar el conocimiento relativo a fenómenos naturales peligrosos, los efectos adversos que pueden tener y las estrategias y medidas para reducir el riesgo, entre las que se destaca el conocimiento de tsunamis.

Pero además el proyecto tiene en cuenta los conceptos y lineamientos del Plan Nacional para la Gestión del Riesgo por Tsunami (PNGRT), que establece las consideraciones de política pública nacional relacionadas con la definición de un Plan de Gestión del Riesgo ante la ocurrencia de un tsunami que afecte las costas colombianas (ver Plan Nacional de Gestión del Riesgo). Este Plan reconoce algo muy importante que el proyecto reivindica “el riesgo es una construcción social, y por tanto, puede y debe ser conocido e intervenido”.

Este proyecto comparte los objetivos generales del Plan Nacional: reducir el riesgo por tsunami en las costas colombianas a partir de la implementación de estrategias tendientes a “mejorar el conocimiento del riesgo, garantizar un sistema de alerta temprana eficaz, adelantar acciones de prevención y mitigación, fortalecer la capacidad de respuesta y de recuperación, así como promover la participación y la

⁵En Boletín informativo DIPECHO América del Sur 2012. Junio d 2012.
http://www.preventionweb.net/files/submissions/27726_2daediciondipechosuramericalr.pdf

socialización del conocimiento del riesgo por parte de las comunidades, garantizando la participación de éstas en los procesos de gestión del riesgo”.

Según el Plan de Gestión del Riesgo: *el riesgo de tsunami está determinado no solo por el comportamiento del evento amenazante sino por el grado de vulnerabilidad de las poblaciones costeras de enfrentar y recuperarse del mismo*. Atendiendo a esta premisa el proyecto actúa buscando disminuir el grado de vulnerabilidad de estas poblaciones.

Esta concepción del riesgo como una responsabilidad social, igualmente ha conllevado a cambiar la estrategia de enfrentar los riesgos de una forma asistencialista a una construcción social, abriendo la posibilidad de que una sociedad pueda incidir en su nivel de riesgo, a través del diseño de acciones integrales orientadas a mitigar la amenaza o disminuir la vulnerabilidad de los elementos expuestos; el conjunto de estas acciones es lo que se denomina Gestión del Riesgo de Desastres. (Plan Nacional de Riesgos por Tsunami)

Las estrategias planteadas en el proyecto DIPECHO VII, responden a las propuestas formuladas en el Plan Nacional para reducir la condición de riesgo de tsunami en las costas colombianas como son *mejorar el conocimiento del riesgo, consolidar el sistema de alerta temprana con el objeto de dar una respuesta efectiva a las entidades competentes y a la comunidad en general, reducir el riesgo con la mejora del conocimiento del tsunami incluyendo el riesgo en los planes de desarrollo, fortalecer la capacidad de respuesta y recuperación, promover la socialización y participación para que se apropien de conceptos relacionados con la gestión del riesgo*, se trata no solo de difundir sino de generar conciencia comunitaria sobre la responsabilidad social en la prevención y mitigación del riesgo por tsunami.

El proyecto busca apoyar este trabajo de las instituciones gubernamentales en las zonas descritas, de tal forma que la acción con las poblaciones adultas, incida directamente en la protección de niños, niñas y adolescentes. Esto teniendo en cuenta que aunque el Sistema Nacional de Atención y Prevención de Desastres fue creado hace ya más de dos décadas, presenta muchos desafíos para implementar los mandatos establecidos en los diferentes decretos. Situación que se hace evidente en las emergencias que han generado las inundaciones en los últimos años.

El proyecto “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” se desarrolla en un país altamente vulnerable a los desastres debido a los diferentes riesgos que pueden afectar al territorio como derrumbes o inundaciones, así como eventos menos recurrentes, pero fatales, como terremotos, erupciones volcánicas y tsunamis.

Esta afirmación la corrobora el documento País 2010⁶, donde se identifica a la costa Pacífica como la mayor fuente potencial para ocurrencia de tsunamis y el departamento del Chocó como unas de las regiones más propensas a este tipo de amenaza.

Teniendo en cuenta esta situación, se realizó una intervención en los municipios de Bahía Solano, en su Cabecera municipal Ciudad Mutis, (Playa Potes, Punta Huina, Mecana, Cupica, El Valle), y Nuquí Cabecera municipal, (Tribugá, Coquí, Panguí, Partadó, Termales, Jovi, Jurubirá, Arusí), regiones donde las principales fuentes económicas son la pesca, el empleo público, el comercio en menor escala, el turismo, la agricultura, la explotación de madera y la artesanía. Algunas de estas actividades las desarrollan los pobladores de manera simultánea durante todo el año. Otras como la pesca y la agricultura se realizan solamente entre diciembre y mayo, y abril y agosto respectivamente⁷.

MUNICIPIO DE BAHÍA SOLANO. Es uno de los atractivos turísticos del departamento del Chocó. Su cabecera municipal es Ciudad Mutis, a donde se llega por vía aérea y marítima desde el resto del país. La comunicación al interior del municipio es por vía marítima y existe una carretera hasta el corregimiento de El Valle. En Bahía Solano habitan 9.922 personas aproximadamente: 2.652 mujeres mayores, 2.760 hombres mayores, 1.824 niñas entre 1 y 14 años, 1.858 niños entre 1 y 14 años y 828 pobladores indígenas. Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), la población con prevalencia de limitación permanente corresponde al 17,1%. En cuanto a la población en situación de desplazamiento las cifras indican que asciende a un 10%.

Bahía Solano se encuentra a 5 metros sobre el nivel medio del mar. El municipio cuenta con 5 Corregimientos (El Valle, Cupica, Nabugá, Huaca y Huina), 9 veredas y 3 resguardos indígenas (El Brazo, Paramanza y Boroboro). Cuenta con cuatro instituciones educativas: Luis López de Mesa en Ciudad Mutis, Normal Santa Teresita en El Valle, el Instituto Técnico Agropecuario y la Institución Educativa de Cupica. Tanto la cabecera municipal como los corregimientos con sus veredas, se encuentran a orillas del mar.

MUNICIPIO DE NUQUÍ. Es otro atractivo turístico del Chocó. Nuquí es su cabecera municipal y allí también las comunidades están ubicadas en la zona costera del Océano Pacífico. Los pobladores en este paisaje son 9.940 personas aproximadamente: 2.427 mujeres mayores, 2.525 hombres mayores, 1.608 niñas entre 1 y 14 años, 1.621 niños entre 1 y 14 años y 1.759 pobladores indígenas. Se calcula, según el DANE, que la población con prevalencia de limitación permanente

⁶Estrategia que permite a las autoridades colombianas, a los socios DIPECHO y a la comunidad internacional en general, tener una guía para la identificación de las amenazas, riesgos y posibles necesidades que se van a generar en casos de desastres, para organizar acciones de preparativos ante desastres en las zonas prioritizadas.

⁷ ACTA No. 4 Proyecto Dipecho VII Planeación del proyecto. Julio 15 de 2012.

corresponde al 8,1%. En cuanto a la población en situación de desplazamiento las cifras son de 7%.

Se encuentra en estudio la construcción de la carretera Panamericana y el estudio de la vía férrea entre Tarena y Tribugá que unirá a esta población con el interior del país. La comunicación y transporte se realiza por vía marítima con Buenaventura y Bahía Solano y por vía aérea con Quibdó.

Los riesgos de cambio climático y de degradación ambiental urbana en los municipios de Bahía Solano y Nuquí, causados por actividades económicas extractivas, necesitan atención particular. Según los mapas de riesgo preparados por el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres (SNPAD) y el Documento de País de DIPECHO, las amenazas a que están expuestos las y los habitantes de los municipios de Bahía Solano y Nuquí y que pueden generar alto riesgo para la población, son el terremoto y el tsunami (a pesar de esta realidad, el Chocó no ha sido tenido en cuenta en la agenda política, debido a su baja densidad de población).

En general, el Chocó es uno de los departamentos más pobres y vulnerables, y en particular, los municipios de Bahía Solano y Nuquí enfrentan peligros de terremotos y tsunamis. Las comunidades que habitan en la zona tenían al momento del proyecto, poco o ningún conocimiento sobre la posibilidad de la aparición o los daños que podrían causar. Esta falta de reconocimiento de los riesgos en los planes de desarrollo de ambos municipios, evidenció la poca conciencia sobre la posibilidad de su ocurrencia y, por supuesto, la ausencia de acciones de preparación o mitigación.

El área donde se desarrollaría el Proyecto, carecía al momento del inicio de la intervención, del apoyo permanente por parte del gobierno, debido entre otras razones a la ausencia de vías de acceso y a la presencia de grupos armados ilegales en la zona. Plan es una de las pocas organizaciones que llega a la población, lo que significa que es clave un apoyo especial para esta zona, ya que otros proyectos no llegan a este territorio.

Pero ante todo esta vulnerabilidad y alto riesgo, el Chocó presenta la fortaleza de su gente y la riqueza de una cultura luchadora. En los municipios de Bahía Solano y Nuquí particularmente, existe una gran capacidad organizativa que se refleja en los Comités Locales conformados por mujeres y hombres, los Consejos Comunitarios y Comités Ecológicos Locales que trabajan el tema ambiental, los Consejos Municipales de GRD, los Voluntariados y Semilleros de la Defensa Civil que trabajan el tema de GRD.

Los medios de comunicación tienen programas relacionados con el tema de prevención y gestión del riesgo, además han sido fundamentales como medios de información oportuna frente a los eventos que se han presentado tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN

OBJETIVO

Esta sistematización, tiene el objetivo de documentar y analizar la experiencia del proyecto “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para enfrentar un desastre en el Departamento del Chocó” específicamente en los municipios de Bahía Solano y Nuquí, mediante la cual se fortaleció la capacidad de las comunidades y de las instituciones para mitigar y recuperarse de desastres provocados por terremotos y tsunamis.

La sistematización, recupera a través de una revisión de material escrito, materiales de comunicación, trabajo de campo, indagación a la comunidad, y a quienes participaron en el proyecto, cómo vivieron la experiencia de capacitación y fortalecimiento para disminuir el riesgo y su vulnerabilidad frente a la ocurrencia de un tsunami o un terremoto.

Conforme a la directriz de Plan se enfocó la sistematización hacia la recuperación de las lecciones aprendidas e identificación de las mejores prácticas durante la ejecución del proyecto, de tal manera que la interpretación de los resultados se hizo a la luz de esta perspectiva y con el propósito central de consolidar el conocimiento acumulado para socializar la experiencia a través de un piloto que pueda ser retomado en otros contextos donde se aborde la pregunta por los mejores caminos para trabajar con la primera infancia la gestión del riesgo por terremoto y tsunami.

De la misma manera se tomó como referente central el marco general del Plan Nacional de Riesgos por Tsunami, PNGRT, para establecer las categorías de análisis, dado que allí se da a la comunidad un papel primordial en la reducción del riesgo de tsunami “determinado no solo por el comportamiento del evento amenazante sino por el grado de vulnerabilidad de las poblaciones costeras para enfrentar y recuperarse del mismo”. Igualmente se tomó de este documento la definición de GRD como una construcción social donde “una comunidad puede incidir en su nivel de riesgo, a través del diseño de acciones integrales orientadas a mitigar la amenaza o disminuir la vulnerabilidad de los elementos expuestos”.

De otra parte, la sistematización de la estrategia de intervención para la prevención y atención de desastres para la Primera Infancia, está enmarcada en la conceptualización de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, a estar y ser protegidos por la familia, la sociedad y el Estado contra actos de violencia en los que sufren los máximos rigores, tales como el desplazamiento forzado, las minas antipersona, las enfermedades prevenibles, los desastres naturales, o a ser especialmente protegidos y protegidas cuando hay situaciones de emergencia o desastres naturales y en general, a ser protegidos/as contra cualquier acto que amenace o vulnere sus derechos.

Y dentro de los deseos de Plan que niños, niñas y jóvenes crezcan en comunidades capaces de hacer frente a los impactos, mantener los servicios durante un desastre, y recuperarse. Estas son comunidades resilientes. Plan cree que dichas comunidades minimizarán la vulnerabilidad de la niñez y la juventud.

METODOLOGÍA

PASO 1. Ubicación y revisión de fuentes de información (documentos, reportes, etc.). Conocimiento de la propuesta, estructura del proyecto, línea de base, informes de ejecución, materiales comunicativos utilizados.

PASO 2. Contacto con la coordinación y equipo operativo del proyecto: mapa de actores y reconstrucción de línea de tiempo de la ejecución del proyecto.

PASO 3. Selección de la muestra: de acuerdo con los criterios aportados por los directivos del proyecto, se seleccionaron personas representativas de las comunidades y sus instituciones para obtener la información necesaria.

PASO 4. Construcción de categorías de análisis, indicadores, instrumentos y preguntas orientadoras

PASO 5. Trabajo de campo.

PASO 6. Análisis de información según categorías establecidas, lecciones aprendidas y buenas prácticas.

PASO 7. Redacción de documentos.

PASO 8. Presentación y socialización de la sistematización.

Preguntas orientadoras

- ¿Cómo se ha fortalecido el conocimiento de las comunidades e instituciones de Bahía Solano y Nuquí sobre el riesgo al que están expuestas frente a la ocurrencia de desastres como tsunamis y terremotos?
- ¿Cuál es la contribución del Proyecto para generar una conciencia comunitaria sobre la responsabilidad social en la prevención y mitigación del riesgo por la ocurrencia de desastres?
- ¿De qué forma las acciones desarrolladas en la ejecución del Proyecto mejoraron o no, la capacidad de respuesta de las comunidades en el evento de enfrentar un desastre?

CATEGORIAS DE ANÁLISIS

Las siguientes categorías se utilizaron para analizar la efectividad del Proyecto al lograr “comunidades e instituciones coordinadas preparadas para afrontar un desastre” en cuanto a:

1. **CONOCIMIENTO DEL RIESGO:** entendido desde la conciencia que tiene o adquiere la comunidad sobre el riesgo por la ocurrencia de un terremoto o tsunami en su región y las consecuencias de los mismos.
2. **RESPONSABILIDAD:** referida al grado de responsabilidad que tiene cada uno de los actores sociales por las acciones de preparación que debe emprender para mitigar los efectos de la ocurrencia de un terremoto o tsunami en su región.
3. **CAPACIDAD DE RESPUESTA:** se refiere a cómo el proyecto contribuyó a preparar a la comunidad en caso de presentarse un evento de tsunami o terremoto en Bahía Solano o Nuquí. La capacidad de respuesta en este caso está dada por la identificación de las acciones a desarrollar en la familia, la comunidad y el municipio teniendo en cuenta la existencia de un sistema de alerta temprana.
4. **SOSTENIBILIDAD:** se establece a partir de analizar si los resultados logrados cuentan con las condiciones políticas, técnicas, humanas, financieras y tecnológicas que aseguren su continuidad en el tiempo.

TRABAJO DE CAMPO

Para efectos de la recolección de la información, se visitaron 3 Municipios: Quibdó, Bahía Solano y Nuquí. La ejecución del proyecto se llevó a cabo en 15 Localidades, 6 en Bahía Solano y 9 en Nuquí, de las cuales se escogieron 5 aplicando los criterios establecidos por la Dirección y la Coordinación del proyecto:

- En el Municipio de Bahía Solano,
Ciudad Mutis, por ser la cabecera municipal,
Las localidades de El Valle, por tener la segunda mayor población del municipio y Mecana por su ubicación estratégica como repetidora del SATT.
- En el Municipio de Nuquí,
Su cabecera municipal y,
La localidad de Termales por tener una alta población flotante debido a su actividad turística.

El trabajo de campo se desarrolló en 4 escenarios:

Bogotá: Director y Asesores técnicos del proyecto.
Quibdó: Coordinadora General del Proyecto y Facilitadora del trabajo con Madres Comunitarias para la Primera Infancia.

Bahía Solano
y Nuquí: Alcaldes, Consejos Municipales de GRD, Defensa Civil, Juntas de Acción Comunal, Comités de Emergencia, Instituciones Educativas, Centros de Desarrollo de la Primera Infancia, niños, niñas y jóvenes.

INSTRUMENTOS

La recolección de la información estuvo centrada en la revisión documental, la realización de entrevistas individuales y grupales a profundidad, observación de campo y juego de roles con los estudiantes, niñas y niños menores de los Centros de Desarrollo.

Se escogieron estos instrumentos teniendo en cuenta que al iniciar el trabajo de campo se había cerrado el Proyecto.

II PARTE

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

“Hemos llegado al aeropuerto José Celestino Mutis de Bahía Solano para iniciar la reconstrucción de la experiencia *“Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó”*. El verde de las montañas crespas y el marrón de la tierra del departamento se impone ante nuestros ojos e inmediatamente Carlos Díaz el capitán de la lancha quien nos acompañará en el recorrido, nos recibe con una sonrisa característica de la zona y nos invita a subir a un vehículo que medio avanza por la carretera destapada, donde alcanzamos a divisar entre saltos, la señalización de rutas de evacuación y lugares de encuentro por cada sendero que atravesamos.

Desde el alcalde hasta madres comunitarias y los niños y niñas de Bahía Solano participaron de esta experiencia: docentes, estudiantes, funcionarios de instituciones gubernamentales, organizaciones comunitarias, líderes de la comunidad, adolescentes, directores de instituciones educativas, entre otros. Todavía hay quienes solo son espectadores y miran el tema con incredulidad y apatía pero por lo menos saben cuáles son las rutas de evacuación y los puntos de encuentro y sobre todo, conocen las zonas de riesgo a donde no deben dirigirse.

Tratando de ordenar el proyecto en su desarrollo cronológico invitamos a los integrantes de los equipos operativos de Plan en Bahía Solano y Nuquí a reconstruir la línea de tiempo donde identificaran los momentos y etapas más importantes. Los actores lograron establecer cinco momentos en el camino recorrido durante 18 meses en los cuales se desarrollaron actividades enfocadas a preparar a la comunidad para enfrentar desastres. Durante estas etapas sucedieron tropiezos como en toda experiencia y se generaron aprendizajes valiosos para replicar la experiencia en otros contextos o simplemente aprender de ella⁸.

Los equipos operativos narraron los momentos del Proyecto:

Un primer momento fue el diseño del proyecto y un segundo momento consistió en la planeación de la implementación consiguiendo los recursos necesarios para la puesta en marcha del proyecto, la definición de los perfiles de las personas que conformarían los equipos operativos, la convocatoria para seleccionar de entre los habitantes los nombres de quienes los integrarían, la definición de los lugares donde se establecerían las oficinas, la forma de transportarse y toda la logística de la operación, teniendo en cuenta las condiciones de cada municipio y localidad, la cultura y cotidianidad de sus pobladores.

⁸ Equipo de trabajo de la Sistematización.

El tercer momento fue el de la ejecución propiamente del proyecto DIPECHO VII, que se inició con la socialización ante comunidades y autoridades y la sensibilización frente al tema de GRD, sensibilización que aún continúa según los propios habitantes de los municipios de Bahía Solano y Nuquí.

El cuarto momento fue una intensa y completa capacitación en todos los niveles, formando a los diferentes grupos de actores involucrados en todos los aspectos que comprende la gestión del riesgo, que incluyó visita a otra ciudad para intercambio de experiencias y que culminó con la construcción de los Planes de Gestión de Riesgo (PGR), la realización de simulacros y la instalación del Sistema de Alerta Temprana por Tsunami, (SATT).

Y un quinto momento que es el que estamos desarrollando ahora de sistematización y evaluación para mostrar a otros las lecciones aprendidas y las buenas prácticas”.

ETAPA 1. DISEÑO

Teniendo en cuenta la experiencia de Plan en el departamento del Chocó, sus funcionarios diseñaron un proyecto de Gestión del Riesgo ambicioso que sería ejecutado en 18 meses con beneficiarios de los municipios de Bahía Solano y Nuquí, zonas de intervención elegidas por su exposición y alta vulnerabilidad a las amenazas de terremoto, tsunami y otras.

Nombre del proyecto:	Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó
Inversión:	€747.835
Aportes:	72% ECHO 28% Plan Alemania y Fundación Plan Colombia
Inicio:	Abril de 2011
Finalización:	Octubre de 2012
Beneficiarios:	12.093 (aproximadamente el 70 % de toda la población, que es de 17.290 personas)

Funcionarios de Fundación Plan que trabajan en la zona, asesores técnicos en los temas de atención a desastres y gestión de riesgo, expertos en primera infancia, comunicaciones, género, educación y temas afro unieron sus conocimientos para construir los objetivos, resultados y actividades que se desarrollarían en Bahía Solano y Nuquí.

Pero el diseño no se hizo solo desde el escritorio y desde la mirada de Plan. Se consultó con la comunidad a través de una encuesta que incluyó visitas a las autoridades locales, así como entrevistas con miembros de la comunidad y sus representantes y las comunidades beneficiarias. Las conclusiones fueron complementadas por entrevistas cualitativas con las autoridades locales y

departamentales, las instituciones nacionales y las autoridades de atención y prevención de desastres y emergencias⁹.

La continua presencia de Plan en la zona de intervención y su experiencia en el desarrollo de proyectos en la región facilitaron el intercambio de información con las comunidades involucradas y con las autoridades e instituciones locales.

Desde el inicio, el proyecto propuso cinco resultados que involucraban a numerosos actores:

Resultado 1: Incremento de la conciencia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres y desarrollo de una cultura de la seguridad y la resiliencia en las comunidades, escuelas y centros de desarrollo de primera infancia.

Resultado 2: Comunidades con mejor preparación y capacidad para enfrentarse a los desastres.

Resultado 3: Fortalecimiento de la preparación institucional y la capacidad de enfrentarse con desastres de los comités locales (municipales) de emergencia (CLOPAD) y los Comités Regionales de Emergencia (CREPAD).

Resultado 4: Implementación de un SATT en los municipios de Bahía Solano y Nuquí en coordinación con el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres (SNPAD).

Resultado 5: Incremento en el conocimiento de los beneficiarios nacionales y regionales sobre reducción de riesgo de desastres.

ETAPA 2. PLANEACIÓN

El Proyecto llegó la zona para atender a las necesidades identificadas con los recursos humanos y materiales necesarios para desarrollarlo: detallando las actividades concretas a realizar, haciendo una evaluación inicial con quienes participaron del Proyecto, reconociendo el punto de partida, el nivel de conocimiento que tenía la comunidad sobre el riesgo y su vulnerabilidad frente a él. Intensas reuniones tuvieron como resultado que se concretaran los contenidos de la capacitación y las principales actividades a desarrollar con un enfoque diferencial.

Los funcionarios de Plan: Gerente, Coordinadora del Proyecto, Asesores de educación, equipos de campo, Asesor Nacional de Gestión de Riesgo y Asesores Nacionales invitados, participaron en comités técnicos mensuales para planear el proyecto y definieron las actividades a desarrollar hasta octubre de 2012.

En esta etapa también se realizó un primer acercamiento al contexto, a las características topográficas, económicas, culturales de las regiones en las cuales se

⁹ Propuesta de proyecto ante Unión Europea. Documento interno Plan. 2012.

haría la intervención, así como a las amenazas prioritarias para atender en los municipios de Bahía Solano y Nuquí, según Documento de País 2010 (DIPECHO). También se identificaron los antecedentes de emergencia en ambos municipios, encontrando que los habitantes de Bahía Solano y Nuquí solo tenían información básica pero no estaban sensibilizados con respecto a la magnitud de las consecuencias que puede ocasionar un tsunami en la región.

Se evaluó la capacidad de respuesta de las instituciones locales y regionales a emergencias, encontrándose que las únicas iniciativas de reducción de riesgo de desastre eran actividades de protección ambiental llevadas a cabo por autoridades locales en ese tema. Ninguna ONG estaba desarrollando actividades de preparación y reducción de riesgo de desastres en la región. Tampoco por parte de autoridades locales existían actividades sobre el tema.

Los CLOPAD y CREPAD, desde 2012 llamados Consejos Municipales y Departamentales de GRD, enfrentaban deficiencias en términos de tiempo, recursos financieros y de personal.

Con base en la evaluación llevada a cabo por Plan y la Fundación de Gestión del Riesgo (FGR) los aspectos en los que el proyecto debía enfocar su atención eran:

- El fortalecimiento del esquema organizacional municipal para la atención de emergencias y desastres.
- La definición de los protocolos de respuesta y coordinación entre los niveles nacional, regional y municipal.
- La asignación de recursos (humanos, técnicos y logísticos) para la preparación y respuesta a emergencias y desastres.
- La capacitación a personas adultas, hombres y mujeres, en reducción de riesgo de desastres y respuesta para comunidades locales, los CLOPAD y CREPAD.

Así mismo, el estudio mostraba una alta vulnerabilidad y evidenciaba con nombre propio los escenarios de riesgo.

Un primer equipo definió temas y tiempo de capacitación, costos de la consultoría, costos de simulacros, viajes y cronograma de acuerdo con los cinco resultados, definición de características y ubicación de centros de reserva, conocimiento del enfoque programático de la Gestión de Riesgo de Plan y contenidos del primer taller de inicio con el equipo donde se presentó el Proyecto, los alcances esperados y los lineamientos de la estrategia de comunicación.

En esta etapa igualmente se realizó la convocatoria al equipo de facilitadores de desarrollo comunitario, auxiliares comunitarios y asesores nacionales y locales en

cada uno de los municipios, conformándose un equipo compuesto por un coordinador y miembros de la comunidad.

ETAPA 3. EJECUCIÓN DEL PROYECTO

SOCIALIZACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

“Porque el tema de gestión del riesgo no es tan fácil aprenderlo, se necesita un tiempo, se necesita más constancia, que las madres comunitarias tengan un acompañamiento en su comunidad, eso las refuerza”

Nazaria Ruiz
Facilitadora de Desarrollo Comunitario
Fundación Plan

Con una intensa campaña de socialización del Proyecto y sensibilización sobre el tema de riesgo, inicialmente con el equipo que trabajaría en la zona y posteriormente con habitantes e instituciones, se dio inicio a este proyecto DIPECHO VII. Coordinador, facilitadores y auxiliares que recorrerían las calles, intercambiarían con los pobladores, instituciones, los entes gubernamentales, sortearían los días lluviosos, se embarcarían en la lancha para visitar las playas y trabajarían de forma permanente en Bahía Solano y Nuquí, estaban listos para asumir el reto de preparar en temas de GRD a varias comunidades que hasta el momento habían estado ajenas a estos retos.

El equipo se instaló en la zona, en oficinas que se abrieron en cada municipio, desde donde liderarían las acciones. El primer proceso de capacitación se hizo internamente a través de un taller de inducción donde los integrantes del equipo conocieron los lineamientos del donante y de la Fundación Plan e intercambiarían opiniones sobre la filosofía del Proyecto, alcances, funciones y responsabilidades de cada uno de los integrantes. La capacitación se efectuó tanto sobre aspectos administrativos, como sobre GRD con asesores especializados. Estos conocimientos sobre GRD serían luego replicados por los miembros del equipo en la comunidad.

El equipo operativo del Proyecto fue multiplicador de estos contenidos en cada uno de los municipios y 15 localidades, con talleres a miembros de la institucionalidad y de la comunidad, socializando el Proyecto y recogiendo las expectativas de los participantes: alcaldes, miembros del Consejo Municipal de GRD, instituciones y madres comunitarias. Todas estas opiniones alimentaron el proceso.

La socialización y sensibilización permitieron que el Proyecto empezara a mezclarse con los eventos comunitarios de cada municipio, como el *Festival de la Bahía* en Ciudad Mutis, donde se hizo el lanzamiento formal del proyecto frente a la comunidad participando en el *Festival Gastronómico* con la presentación del “Plato Tsunami”, en el desfile folklórico con la presencia de 200 personas y con un taller de pintura.

En Nuquí el proyecto incluyó actividades de socialización en el *Festival de las Migraciones* con talleres de artes plásticas, la elaboración de un mural en una pared de la Institución Educativa Eco Turística Litoral Pacífico de Nuquí, y un taller de pintura y video con títeres. En la marcha o *Festival de las Migraciones* en Nuquí se realizó el lanzamiento formal del Proyecto con la participación de la Defensa Civil, Comités Comunitarios de Emergencia, docentes y estudiantes de la Institución Educativa Ecoturística Litoral del Pacífico, los cuales portaron camisetas que llevaban mensajes alusivos a la preparación y reducción del riesgo de desastres.

“Al ritmo de las chirimías, los niños y las niñas expresaban estos mensajes plasmados en sus camisetas, sintiendo y tomando el proyecto como parte de ellos”.

Nancy Hernández
Informe mensual ECHO.
Mayo 2011 a febrero 2012

El conocimiento del proyecto llegó al mayor número de pobladores en los municipios de Bahía Solano y Nuquí a través de diferentes medios y estrategias, involucrando a instituciones públicas, privadas, organizaciones locales, étnico territoriales y audiencia de los medios de comunicación locales, informando algunas veces y generando expectativas en otras.

Los medios y estrategias utilizados partieron del reconocimiento de la dinámica propia de las comunidades como las fiestas anuales de los municipios, la difusión de los medios locales (radio comunitaria y canal de TV), reuniones formales, visitas domiciliarias, perifoneo y el *voz a voz* que consiste en comunicar e informar a la población sobre el proyecto dentro de la dinámica y espacios de socialización de los participantes en su propio contexto, es decir, en los ambientes laborales, sitios de encuentro y lugares destinados a la recreación. Además, se aprovechó la coyuntura del año electoral para sensibilizar y comprometer a candidatos¹⁰.

Como se acercaban las elecciones para las Alcaldías, se llevó a cabo un encuentro con los candidatos, los aspirantes a los Concejos Municipales, representantes de sectores productivos (turismo, pesca, agricultura) e integrantes de la organización étnica-territorial, quienes manifestaron evidente interés y responsabilidad en el tema. Además recibieron formación y se comprometieron a participar y a vigilar el cumplimiento del desarrollo del Proyecto. Ellos firmaron acuerdos donde se comprometieron a incluir la GRD en sus Planes de Desarrollo.

Era común ver a los pobladores una tarde, en un quiosco a orillas del mar conversando, haciendo preguntas y aportes importantes sobre el tema del riesgo de desastres, desde su conocimiento y experiencias, sugiriendo sitios seguros y formas de evacuación. Observando videos y fotos de tsunamis, que fueron la novedad para

¹⁰ Información extraída de informes mensuales presentados por la Coordinadora del proyecto Nancy Hernández.

los participantes algunos en localidades donde no hay televisión por ausencia del servicio de energía.

Para celebrar el *Día Internacional del Riesgo* se organizó un desfile en el que la alegría, el color y los mensajes alusivos al compromiso personal, comunitario e institucional sobre la prevención, reducción y mitigación del riesgo, dieron la nota. En éste participaron los comités creados en los barrios del casco urbano, los grupos y organizaciones de base, el Comité Institucional Escolar, el ICBF, la DCC y CMGRD. Los participantes salieron a las calles de las cabeceras municipales con pancartas alusivas al día internacional del riesgo, expresando la importancia de prevenir y prepararse ante este tipo de riesgos para evitar emergencias futuras.

Encuesta o línea de base

Para darle mayor solidez y consistencia a los procesos formativos en los niveles definidos en el Proyecto, se diseñó una encuesta o línea base “Estudio de capacidades, actitudes y prácticas en el marco del Proyecto ‘comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para responder a desastres en el departamento del Chocó’” construida a partir de información primaria compilada mediante encuestas *cara a cara*, aplicadas a la población de los municipios de Bahía Solano y Nuquí. La línea de base identificó los grados de conocimiento, actitudes, tradiciones, prácticas y percepciones de las comunidades sobre preparación y respuesta ante desastres por eventos sísmicos y de tsunami.

Los funcionarios en terreno y voluntarios de la Defensa Civil se encargaron de aplicar la encuesta y levantar la información después de recibir una capacitación previa por parte del consultor, a través de videoconferencia para que desarrollaran la aplicación y diligenciamiento de los instrumentos.

La encuesta se aplicó a una muestra de 499 personas de las 15 comunidades donde se ejecutaba el Proyecto, 230 en Nuquí y 269 en Bahía Solano (de éstas, 200 eran estudiantes y docentes entre hombres y mujeres de las 7 instituciones educativas, 49 madres comunitarias, 15 funcionarios de los CMGRD y 235 personas de la comunidad).

El 92% de los indagados consideraron que dicha reacción (ante una eventual situación de emergencia o desastre por terremoto/sismo/temblor) no sería organizada. E igualmente para el 95% de los indagados, una reacción organizada reduciría de manera significativa la magnitud de un posible desastre debido a la ocurrencia de un terremoto/sismo/temblor.

CAPACITACIÓN: la clave para entender la GRD

“Mi papel y mi responsabilidad es no quedarme con el conocimiento, sino hacerlo llegar a las otras personas que no tuvieron la oportunidad de capacitarse”

Marlovi Dávila Hurtado
Voluntaria de la Defensa Civil Colombiana

Al tiempo que la etapa de sensibilización continuaba para algunas comunidades, los habitantes de Bahía Solano y Nuquí iniciaron una gran jornada de capacitación y formación en el tema de GRD, aprendiendo desde las cosas más elementales, conceptos como los riesgos y desastres, hasta temas más avanzados como la elaboración de Planes de Gestión del Riesgo.

El proceso de capacitación fue una constante en el Proyecto. Desde el inicio hasta el final los participantes estuvieron involucrados en un proceso teórico-práctico de aprendizaje sobre los riesgos, las posibilidades de actuación y su capacidad de respuesta, tanto personal, institucional como comunitaria. Fue una mezcla de saberes, donde quedaron sobre la arena la sabiduría de unos, los conocimientos de otros, la cultura de una comunidad y los aprendizajes en la vida práctica.

Este proceso de formación tanto para el equipo como para los diferentes actores involucrados, las instituciones y las comunidades, se convirtió en un eje transversal en todo el Proyecto DIPECHO VII.

La formación al equipo que ya se había iniciado en la etapa de sensibilización, continuó con el fortalecimiento de los conocimientos de funcionarios de los equipos en terreno de Nuquí y Bahía Solano, a través de un taller teórico-práctico de preparación y formación sobre Primeros Auxilios, dictado por el Asesor Nacional de GRD de Plan.

Capacitación a madres comunitarias

“... nos enseñan cómo protegernos en un terremoto, frente a un tsunami, qué hacer en un momento de tsunami, tenemos que proteger primero a los niños que son vulnerables y a los de la tercera edad que también son personas vulnerables y que tenemos que buscar un sitio seguro donde llevar a los niños para que no corran ningún riesgo y que frente a un terremoto no podemos estar bajo las redes eléctricas y también buscar un sitio seguro donde proteger a los niños y proteger a las personas que más uno pueda proteger”.

Madre comunitaria Nuquí

Madres comunitarias y cuidadoras de Bahía Solano y Nuquí dejaron sus labores cotidianas con los niños y niñas para vincularse a actividades formativas. Ellas

expresaron que Plan se había demorado en llegar con un proyecto tan bueno y de interés para las comunidades.

La primera actividad fue en un Hogar Comunitario Integrado en el que participaron 63 personas (60 niñas y niños y, 3 madres comunitarias) y la segunda, que se hizo con la participación de 55 personas (51 niñas y niños y 4 madres comunitarias) del Hogar Comunitario del ICBF en convenio con el Consejo Comunitario de Comunidades Negras los Riscales.

Como herramienta pedagógica se desarrolló una obra de títeres clave para la sensibilización a madres comunitarias, cuidadoras y niños y niñas, sobre qué hacer antes, durante y después de un tsunami. Las madres comunitarias conversaron sobre los sitios representativos de la localidad. Durante la proyección del video pedagógico, los niños y niñas interactuaron con los títeres y recrearon un ambiente en vivo de la obra teatral, captando las explicaciones dadas por los títeres y los consejos de seguridad ante un tsunami, realizando muchas preguntas que fueron respondidas de manera clara y con un lenguaje adecuado para su corta edad.

En esta etapa se dio inicio al diseño de la *Estrategia de preparación ante desastres para la primera infancia* con funcionarias del ICBF para articular los procesos y actividades a realizar en los hogares comunitarios, con los iniciados en los municipios de Bahía Solano y Nuquí. Funcionarias del ICBF evaluaron muy bien la herramienta puntualizando que el modelo es un aporte importante para la institución. La Fundación Plan en la PU Chocó, revisó el modelo pedagógico con participación de las asesoras nacionales de Protección y Género, e hicieron ajustes y anotaciones a la herramienta para las madres comunitarias y cuidadoras.

Madres comunitarias y cuidadoras del ICBF realizaron un análisis de contexto para el desarrollo de la estrategia y participaron en talleres donde se desarrollaron dos módulos básicos para dar una aplicación práctica a la Estrategia.

En el Módulo 1 las madres comunitarias, Fami, jardineras de Bahía Solano (39) y de Nuquí (29) hicieron el análisis del AVC (Amenazas, Vulnerabilidades y Capacidades), en un ejercicio que buscaba que ellas comprendieran el grado de exposición a distintos riesgos y determinaran las medidas que podrían adoptar individual y colectivamente para afrontarlas. El módulo se dividió en varias sesiones: Sesión uno: los cuatro elementos. Sesión dos: el AVC como una herramienta ante los desastres. Sesión tres: Qué siento cuando hay un desastre y Sesión cuatro: el AVC con niños y niñas.

Las madres comunitarias tradicionales, Fami y jardineras hablaron de inundaciones, deslizamientos, derrumbes, tsunami, amenazas, vulnerabilidad, desastres relacionados con la gestión del riesgo, crearon coplas y reflexionaron a través de cuentos y juegos sobre el riesgo, las amenazas y capacidades y cómo actuar en el momento en que se presente un evento. Además identificaron sus sentimientos

frente a la situación de emergencias para prepararse y saber cómo actuar para manejar las emociones y situación mental.

Este módulo permitió recopilar, organizar, analizar y debatir de una forma estructurada la información, las acciones y las capacidades de las comunidades, personas e instituciones municipales para hacer frente a una amenaza determinada.

También se llevaron a cabo simulacros en algunos hogares a partir de un ejercicio que propuso el Asesor Nacional de Plan para la GRD llamado “El lazo de la vida” con esta experiencia se logró reducir a la mitad el tiempo.

Esta información logró:

- Que las madres comunitarias comprendieran el entorno que rodea a la comunidad en relación con los riesgos o amenazas conocidos.
- Facilitar la toma de conciencia por parte de las madres con respecto a sus propias capacidades para entender los riesgos y las amenazas.
- Lograr acuerdos entre la comunidad y las autoridades locales acerca de las medidas necesarias para prevenir o reducir las consecuencias de los desastres e incrementar su capacidad de supervivencia y recuperación.

“Me sentí muy bien donde lo aprendido es de mucha ayuda tanto para mí como para los que me rodean, a los niños con los cuales trabajo, vecinos y familiares”
Madre comunitaria.

“Este manojito de hojas indica que juntos podemos más porque aprendimos que si estamos unidos en el momento de un desastre y ayudamos a los demás podemos salvar más vidas y estos nos enseña que debemos estar preparados para cualquier cosa.”
Madre comunitaria

En el Módulo 2 se desarrollaron estrategias sobre cómo trabajar con los niños y las niñas lo aprendido en el proceso. El objetivo de este módulo fue construir conjuntamente la propuesta metodológica para que las madres desarrollaran las temáticas vistas en este taller con los niños y niñas que tienen a su cuidado. Las participantes diseñaron estrategias de bienvenida para los niños y niñas, coplas y cantos donde involucraban ritmos de la región y temática de GRD. Durante el desarrollo de este módulo las mujeres evaluaron su contribución a la preparación frente a los desastres y emergencias, compusieron coplas y se llevaron nuevos conocimientos y herramientas útiles para transmitir a los niños y niñas conocimientos sobre el riesgo.

Capacitación a granel

Se conformaron 15 Comités Comunitarios de GRD vinculados al Proyecto: 9 en Nuquí y 6 en Bahía Solano.

La intensa capacitación se brindó a diferentes actores, entre ellos a los Comités Comunitarios de GRD, docentes, instituciones educativas, CMGRD y comunidad, quienes recibieron talleres de formación en los temas de AVC, saberes locales, terremoto y tsunami, inundaciones y deslizamientos, prevención y atención básica de incendios, primeros auxilios básicos, Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades (EDAN), Estrategia de Respuesta a Emergencias (ERE), ejercicios de simulacro, planes de emergencia, contingencia y evacuación.

El AVC fue el primer paso en la gran jornada de capacitación. Incluyó herramientas de diagnóstico rápido participativo (DRP). Allí los participantes analizaron las vulnerabilidades y capacidades que tienen en el ámbito comunitario con énfasis en preparación de desastres.

El proceso permitió además visibilizar a 23 líderes y lideresas: 12 en Ciudad Mutis y 11 en Nuquí, pertenecientes a los grupos y organizaciones de base de los municipios.

La fase de formación se fortaleció con la vinculación de dos consultores expertos en el tema de reducción del riesgo quienes compartieron sus conocimientos a través de la capacitación tanto a los equipos locales como a las comunidades, instituciones educativas y los CMGRD.

Es importante destacar que el proceso formativo estuvo acompañado siempre en todos los niveles con ejercicios prácticos. Para poder desarrollarlo de esta forma, el Proyecto invirtió en la compra de los equipos y elementos necesarios. Estos materiales fueron entregados a las comunidades una vez terminado el proceso como parte de las dotaciones en los Centros de Reserva.

En las instituciones educativas fue un proceso impregnado de elementos pedagógicos, donde se utilizaron varias metodologías de trabajo como rondas infantiles, juegos, videos, croquis y conversatorios, entre otros. Los docentes recibieron herramientas prácticas para identificar las amenazas, vulnerabilidades, riesgos y capacidades que existen en sus instituciones educativas. La formación sembró el interés por estos temas en los docentes, quienes incorporaron en su actividad educativa cotidiana el tema, dejando consultas a sus estudiantes.

Estos componentes teórico-prácticos y lúdicos, permitieron el intercambio de saberes puesto que los participantes contaron historias de experiencias vividas, mitos y creencias acerca del tema de GRD. Los conocimientos anteriores se fundían con los nuevos, generando un nuevo conocimiento alrededor del riesgo, la vulnerabilidad y el tsunami.

Los expertos incluyeron en la formación la realización de un taller de Búsqueda y Rescate, uso y mantenimiento de los equipos y almacenamiento y gestión de los Centros de Reserva a 30 personas de los municipios de Bahía Solano y Nuquí, entre ellos voluntarios de la DCC y miembros de los CMGRD.

El proceso de formación sobre gestión del riesgo estuvo igualmente enriquecido por la inclusión de temas de género y protección con el taller *Trueque de saberes y sabidurías en Género y Protección*, dictado en Quibdó por las asesoras Nacionales de Protección y Género. El taller fue una reflexión sobre diferentes conceptos, normatividad, política institucional, ejercicios y percepciones de género y protección para las niñas y niños de las zonas vulnerables donde la Fundación Plan desarrolla los proyectos en especial el de preparación ante desastres.

Un segundo taller sobre este tema se dictó en Ciudad Mutis, fortaleciendo los conocimientos sobre las políticas de Protección y Género, desde las experiencias personales y prácticas cotidianas en la crianza y relacionamiento con niñas, niños y adolescentes, con el propósito de adoptar estrategias metodológicas en los procesos formativos con comunidades.

Pero no solo fue una capacitación para la comunidad, también incluyó a los funcionarios públicos. El DIPECHO VII fue socializado en un desayuno de trabajo que contó con la presencia de 17 funcionarios, donde estuvo el Gobernador electo, los secretarios de despacho, asesores y el gerente de la Oficina Ola Invernal del departamento del Chocó, estableciendo acuerdos relacionados con la reducción de riesgo y de manera especial con el Proyecto. El resultado de este evento fue un documento de entendimientos y acuerdos firmado por las partes.

Los CMGRD recibieron la inducción de GRD en el Plan de Desarrollo Municipal; con la presentación del proyecto DIPECHO VII, análisis de conocimiento y contexto, conceptos sobre gestión del riesgo, marco normativo, gestión de riesgo municipal vs Plan de Desarrollo Municipal, mapa de riesgo municipal, Plan Municipal de Gestión del Riesgo, planes sectoriales y planes de contingencia.

El conocimiento se fortaleció siempre en la práctica, así lo entendió el Proyecto con la metodología teórico-práctica implementada. Al brindar acompañamiento en la formulación de los Planes de GRD, a los comités comunitarios a través de un consultor experto en Planes Comunitarios de GRD, que finalmente les permitió a los municipios, localidades e instituciones educativas contar con ese importante documento.

En los meses de junio, julio y agosto de 2011 se acompañó a las Instituciones Educativas en la formulación, revisión y ajustes de los 7 Planes Escolares de GRD.

La capacitación se complementa con simulacros

Los simulacros fueron espacios donde la teoría adquirió sentido y el Proyecto alcanzó su máxima aceptación. El desastre simulado convirtió a Bahía Solano y a Nuquí en esos días, en municipios donde por las calles se veían avalanchas de gente de todas las edades, personas activas enlazadas ensayando qué tanto estaban preparadas para enfrentar un tsunami. Niños, niñas, madres comunitarias,

funcionarios de la municipalidad, docentes y comunidad en general de las 15 localidades de Bahía Solano y Nuquí, marcharon por las rutas de evacuación, reconociendo los lugares seguros, simulando qué harían en caso de tsunami, cuáles serían las reacciones, en qué momento ayudarían y hacia dónde evacuar.

Fueron simulacros no solo locales, sino también nacionales, que demostraron la operatividad de las acciones, las fallas y la preparación para actuar en comunicación con las autoridades regionales y nacionales. En el mes de noviembre de 2011 se realizó un ejercicio de simulación global de tsunamis para la costa Pacífica, llamada PACIFIC WAVE 11¹¹. El ejercicio no contempló evacuación de personal, sólo consistió en el flujo de información desde la Dirección de Gestión del Riesgo en Bogotá hacia los CREPAD y CMGRD y viceversa, tanto en Nuquí como en Bahía Solano. Los equipos locales en los municipios de Nuquí y Bahía Solano informaron del ejercicio a los coordinadores de los CMGRD y Secretarías de despacho municipales que hacen parte de los mismos, quedando atentos a cualquier información.

El propósito del ejercicio fue evaluar y mejorar el flujo de información, comunicaciones y toma de decisiones de prevención y evacuación entre las instancias técnicas, gubernamentales y comunitarias en los ámbitos internacional, nacional, departamental y local, en el contexto del funcionamiento de los Sistemas de Alerta Temprana, SAT, para tsunamis o maremotos.

Intercambio de experiencias

El DIPECHO VII estuvo articulado con las políticas municipales, departamentales y nacionales de GRD. Así como con los avances en la región en el tema de gestión de riesgo y Sistemas de Alerta Temprana.

El Proyecto en su totalidad y la construcción de estándares para la elaboración de los Planes de Riesgo tanto para las instituciones educativas como para el Comité de Emergencia Departamental del Chocó fueron presentados en la Mesa Departamental de Educación en Emergencias que se realizó en Quibdó. De esta forma se garantizaba la articulación de la construcción de los Planes Educativos con el Plan Departamental de Desarrollo. A esta Mesa asistieron las agencias de la ONU que trabaja en GRD: OCHA y UNICEF.

¹¹Para la realización del ejercicio PacWave11 se crearon dos escenarios (Chile y Colombia) en los cuales se pusieron en marcha todos los protocolos a seguir durante eventos tsunamigénicos. Así mismo, se estableció comunicación y se realizaron pruebas con los diferentes Centros de Alerta de Tsunami pertenecientes a la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS): el Instituto Oceanográfico de la Armada de Ecuador (INOCAR), la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú (DHN) y el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile (SHOA). De igual manera se estableció contacto con los organismos nacionales como el Comité Local de Atención y Prevención de Desastres (CLOPAD), el Instituto Colombiano de Geología y Minería (INGEOMINAS) y la Dirección General de Riesgos (DGR). Tomado de la página web del Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico.
<http://www.cccp.org.co/index.php/component/content/article/87-oceanografia-e-hidrografia/1062-ejercicio-de-tsunami-exercise-pacific-wave-11-pacwave11->

Siete funcionarios, 6 de Plan (1 de la CO, 4 de la PU de Chocó y 1 de la PU de Tumaco) y el Coordinador del CMGRD de Bahía Solano, visitaron el Centro de Control de Contaminación del Pacífico (CCCP) en Tumaco, donde están ubicados los equipos que advierten sobre amenaza por terremotos o tsunamis y donde se reciben y analizan los datos provenientes de estaciones ubicadas en Hawai y Perú, las cuales a su vez son receptoras directas del sistemas de boyas Deep Ocean Assessment and Reporting Tsunamis (DART por su sigla en inglés) instaladas en sitios estratégicos a lo largo de las costas del océanos Pacífico e Índico. Estas boyas son receptoras de cambios de presión y del más mínimo movimiento sísmico.

En la visita, los participantes revisaron conceptos generales sobre el tsunami y el manejo y funcionamiento del SATT y se intercambiaron conceptos con entidades involucradas en la GRD en Tumaco (Cruz Roja, Defensa Civil, Bomberos, CMGRD). Conocieron métodos de sensibilización, socialización, materiales, banco de imágenes, propagandas radiales y de TV y capacitación a la comunidad sobre GRD. Hicieron recorridos por barrios del centro de Tumaco, visitaron los Puntos de Encuentro estratégicos y observaron condiciones no favorables en el recorrido. Además conocieron el Protocolo a seguir en la activación del SATT en alerta por tsunamis.

Un proyecto propio

El impacto del Proyecto y la apropiación del tema en la comunidad educativa se vieron reflejados con la participación de las instituciones educativas de Bahía Solano y Nuquí en el Concurso Subregional de Estudiantes en Alerta Ante Tsunami liderado por el MEN y la UNESCO. De las tres propuestas seleccionadas en Colombia, dos habían sido elaboradas por jóvenes y jovencitas de las instituciones educativas de Bahía Solano (Luis López de Mesa de Ciudad Mutis y de la Inmaculada Corazón de María de Cupica) vinculados al DIPECHO VII.

El concurso recibió proyectos educativos, científicos y de difusión sobre el tema de reducción del riesgo ante tsunami creados por estudiantes de Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Los ganadores fueron premiados con el financiamiento y difusión de tres proyectos por país y la participación de líderes estudiantiles en la reunión regional “Estudiantes en Alerta ante Tsunamis” que se llevó a cabo en Bogotá. Los ganadores recibieron un diploma concedido por la UNESCO y kits educativos para la GRD.

Por Colombia se presentaron 9 propuestas de estudiantes de secundaria de la costa Pacífica: 2 de Guapi, 1 de Tumaco y 6 de Bahía Solano y Nuquí.

Los proyectos ganadores en Colombia fueron:

La obra de teatro *En mi colegio sí reaccionamos ante una alerta de tsunami*, presentada por docentes y estudiantes del Colegio Luis López de Mesa. Una

iniciativa que tiene como objetivo sensibilizar y enseñar a toda la población estudiantil sobre qué debe hacer ante una alerta de tsunami.

El Simulacro de Evacuación del Colegio Inmaculado Corazón de María de Cupica. Su objetivo fue preparar y enseñar a las personas y en especial a niños, niñas, ancianos y personas con capacidades diferenciales para enseñarles cómo y a qué lugares evacuar al momento de un tsunami.

Y el proyecto *El Plan de Acción para la disminución del riesgo ante tsunami desde un enfoque del conocimiento de las ciencias del mar* del Liceo Nacional Max Seidel¹².

Formación con altura

La jornada de capacitación se cierra con altura al incluir en el Proyecto un Diplomado para 50 personas de los municipios de Bahía Solano y Nuquí, en el que funcionarios municipales, estudiantes e integrantes de los equipos locales, participaron de esta formación sobre GRD desarrollado por la Universidad del Rosario.

Este fue un trabajo intenso que contó con ayudas educativas audiovisuales, simulacros, pero sobre todo con un resultado práctico: la construcción de los Planes de GRD en los ámbitos municipal, local y educativo.

Hasta 2011 los municipios no habían formulado su Plan Municipal de GRD ni la Estrategia Municipal de Respuesta a Emergencias y Contingencias, a pesar de los apoyos recibidos para formularlos. Así que este Diplomado fue el espacio perfecto para afianzar conocimientos y aportar un elemento práctico y funcional para las comunidades e instituciones.

Un alto en el camino

Pero no todo el tiempo la marea estuvo baja. El desarrollo del proyecto se vio afectado por los problemas de orden público y la emergencia que originó la ola invernal que se agudizó en el territorio chocoano en el mes de noviembre. Uno de los municipios más afectados fue Bahía Solano. Ciudad Mutis, El Valle, Huina y Mecana, vivieron emergencias, siendo más afectadas las comunidades de Ciudad Mutis y de El Valle. El DIPECHO VII incidió en la activación del CREPAD, participó de los Comités de Emergencia ampliados en Quibdó y Bahía Solano, acompañó a las instituciones estatales y de base para la evacuación de las familias, puso a disposición de las autoridades y organizaciones una lancha con motorista, realizó un censo de los damnificados y prestó atención a las familias en especial en el cuidado y protección de las niñas y niños afectados.

¹² En Boletín de prensa publicado en la página web de PLAN el 4 de julio de 2012. <http://plan.org.co/quienes-somos/prensa-y-publicaciones/centro-de-medios/noticias/unescopremiaestudiantesprevtsunami/>

Además para atender la emergencia en Bahía Solano, gestionó recursos por \$10.000.000 ante la oficina nacional, brindó un apoyo en la zona con mercados donde se incluyeron elementos de aseo para garantizar la seguridad alimentaria y condiciones higiénicas, entregó cobijas para 107 familias damnificadas, juegos didácticos y realizó actividades lúdicas y formativas para niñas, niños y adultos.

Además para atender la emergencia en Bahía Solano, gestionó recursos por \$10.000.000 ante la oficina nacional, brindó apoyo en la zona con mercados y elementos de aseo para garantizar la seguridad alimentaria y las condiciones higiénicas; entregó cobijas para 107 familias damnificadas, juegos didácticos y realizó actividades lúdicas y formativas para niñas, niños y personas adultas.

En Nuquí la situación fue diferente. Aunque no se presentaron inundaciones, el fuerte invierno no permitió cumplir con las actividades durante ese periodo.

También problemas de orden público en la zona afectaron el desarrollo del Proyecto. Cuando se realizaba la capacitación sobre GRD en el Plan de Desarrollo Municipal y se trabajaba en la presentación del DIPECHO VII, la Gerente de la PU del Chocó y facilitadora del taller recibió una comunicación de las Naciones Unidas donde se le pedía suspender la actividad y regresar por seguridad, de inmediato a Quibdó, ante la amenaza de un paro armado en el Pacífico colombiano. Hostigamientos por parte de grupos armados al margen de la ley en la localidad de Cupica, un paro cívico en Nuquí y el cumpleaños de las FARC provocaron igualmente la suspensión de actividades en esas zonas.

No solo la naturaleza y el orden público afectaron su desarrollo, una integrante de un equipo local fue diagnosticada con TBC y como medida preventiva se suspendieron las visitas al municipio de Nuquí, mientras la funcionaria recibía tratamiento en la ciudad de Medellín. Meses después se recuperó satisfactoriamente.

Una imagen y un lema para el Proyecto

El diseño de la imagen se inició en el mes de noviembre de 2011, con la consulta y validación ante grupos focales en Nuquí (cabecera municipal y Termales) y Bahía Solano (Ciudad Mutis y Playa Potes), a través de talleres conformados por niñas y niños, jóvenes, hombres y mujeres adultas, madres comunitarias, docentes, integrantes del CMGRD y la DCC.

En el mes de febrero de 2012 la propuesta final de la imagen y el lema rondaba y se reproducía de *boca en boca* por las calles de las localidades. Estos mensajes se construyeron con la mirada de un experto en el tema afro y un experto del contexto indígena que le imprimieron a los materiales un lenguaje respetuoso de las costumbres, lenguaje, ritmos y cultura chocoana.

En el mes de marzo de 2012 se definieron los contenidos, diseños y producción de piezas comunicativas como plegables, murales y la serie radiofónica “Si el tsunami viene ya, me voy pa’ la loma ya”, que cuenta a través de 5 historias (1. *Junto al mar la vida es más sabrosa, pero tiene sus riesgos*, 2. *La madre tierra habla de sí misma*, 3. *Don tsunami cuenta lo suyo*, 4. *Gente avisada no es sorprendida* y 5. *Otras recomendaciones*) por qué ocurren los tsunamis y cómo salvar la vida si un tsunami llega. La serie invita a comentar en casa con la familia y vecinos estos temas para adoptar una actitud de prevención. La serie ha sido divulgada por la Emisora Local de Bahía Solano que cuenta con amplia cobertura en la región.

Una alianza con la emisora local en Bahía Solano y el canal de televisión permitió la divulgación en esta región de las actividades que se venían realizando en el marco del DIPECHO VII y la vinculación de los medios comunitarios cercanos a las comunidades. El compromiso y gestión del Director de la emisora permitió desarrollar talleres con jóvenes de Bahía Solano quienes generaron espacios en la radio sobre GRD.

LA INSTALACIÓN DEL SATT

DIPECHO VII contó con los mejores expertos disponibles sobre el tema. El Proyecto era consciente que para realizar cualquier acción de prevención y atención en el tema era fundamental contar con bases técnicas sólidas y estudios de diversas disciplinas que caracterizaran las zonas sísmicas, marcaran las zonas inundables en caso de tsunami y las zonas seguras hacia donde podían ser orientados los procesos de evacuación.

Estos estudios debían ser llevados a cabo por expertos reconocidos en el medio, con los conocimientos y los recursos tecnológicos más adecuados.

Para la caracterización en amenazas sísmicas y tsunami en las 15 comunidades, se estableció un convenio de cooperación con la Corporación OSSO, una de las instituciones más experimentadas en Colombia sobre el tema.

El estudio se desarrolló en dos fases: en la primera se hizo el acopio y análisis de la información disponible y en la segunda se realizó el estudio completo que quedó consignado en los Planes Municipales y Locales de GRD.

Otro momento importante y previo a la instalación del SATT fue la señalización que se realizó en los municipios de Bahía Solano y Nuquí, y en las 7 instituciones educativas que hoy cuentan con señales claras de las rutas de evacuación. Las 15 localidades tienen instaladas en sus calles y avenidas, letreros azules y blancos que indican a los habitantes por dónde y hacia donde deben evacuar en caso de tsunami.

En total se contrató la fabricación, transporte a la zona e instalación de 200 señales exteriores que cumplen los requisitos de diseño y montaje de la norma técnica

nacional vigente a la fecha (Especificación Normativa Disponible –END¹³– 0068) de ICONTEC.

El Proyecto culminó con la instalación de un SATT en los municipios de Bahía Solano y Nuquí, en coordinación con el Sistema Nacional para la Gestión de Riesgo de Desastres (SNGRD). En todo el proceso se contó con la asesoría de la Corporación OSSO, que desarrolló una caracterización de fuentes sísmicas y un diagnóstico de áreas de inundación y áreas de seguridad para cada comunidad.

Es claro que la Fundación Plan no es responsable de emitir la alerta: según el Plan Nacional de Gestión del Riesgo por Tsunami (PNGRT), bajo la responsabilidad del Comité Técnico Nacional de Alerta por Tsunami (CTNAT), esa es competencia de la UNGRD, los Gobernadores y los Alcaldes.

Las autoridades nacionales encargadas, el Servicio Geológico Nacional, la Dirección General Marítima (DIMAR) y la Corporación OSSO monitorean la costa Pacífica geológica y oceanográficamente, en red con otros servicios técnicos especializados internacionales. Según las normas legales y los protocolos técnicos, ellos detectan los eventos que pueden convertirse en tsunamis, los analizan y reportan a la UNGRD en Bogotá, que es la entidad que debe emitir la alerta, si es necesaria.

DIPECHO VII apoyó a los CMGRD en Bahía Solano y Nuquí para que las alertas de tsunami llegaran a las comunidades de su intervención.

La UNGRD está montando un sistema de radiocomunicaciones en VHF para llevar la Alerta de Tsunami desde Bogotá al Consejo Departamental de Gestión del Riesgo (antiguo CREPAD) en Quibdó, y los CMGRD, en Bahía Solano y Nuquí.

El Proyecto complementó este montaje del sistema de radiocomunicaciones que está haciendo la UNGRD en la zona, a través de la dotación de una infraestructura tecnológica (montaje de estaciones SATT), el entrenamiento a sus responsables, la aplicación de los protocolos oficiales de alerta por tsunami y de simulacros de evacuación en las 15 localidades.

En todo el proceso de planeación se consultaron las condiciones de la zona para adecuar el SATT y su funcionamiento óptimo. Uno de los mayores obstáculos para la instalación del sistema fue la irregularidad en el suministro del servicio de energía. Diez de las 15 localidades tienen energía solo durante algunas horas al día, y con ciertas condiciones: si las comunidades cuentan con recursos para comprar el ACPM para las plantas, si no hay problemas de orden público, paros o tormentas para que el ACPM llegue por barco desde Buenaventura y si las plantas funcionan correctamente.

¹³ Una END es un documento normativo de aplicación voluntaria, de carácter transitorio, que suministra requisitos o recomendaciones, y representa el consenso y aprobación dentro de un comité técnico, el cual es adoptado por el Organismo Nacional de Normalización.

Por otro lado, aunque las cinco localidades restantes cuentan con energía eléctrica permanente pueden existir fallas en la red de transmisión por períodos largos. El sistema debe prever las condiciones reales de la zona y plantear alternativas para mitigarlas.

También la instalación del SATT tuvo en cuenta los niveles de conciencia de las personas, comunidades y autoridades sobre las amenazas de sismo y tsunami, las altas vulnerabilidades físicas y funcionales frente a ellas y los pocos o casi nulos conocimientos sobre cómo mitigar estos riesgos o cómo responder en caso de su ocurrencia (Encuesta CAP realizada al inicio del Proyecto). Teniendo en cuenta estas condiciones de la zona, se diseñó y construyó el SATT para dos escenarios:

1. En caso de tsunami originado en sismo cercano.
2. En caso de tsunami originado en sismo lejano.

El Proyecto cubrió por igual tanto los componentes físicos (equipos), como los funcionales (difusión, capacitación y organización comunitaria e institucional, protocolos, simulaciones y simulacros, y retroalimentación).

Frente al tsunami originado por sismo cercano, que llega a las comunidades antes que la alerta/alarma oficial, se trabajó con mucha insistencia tanto en comunidades como instituciones en la comprensión del riesgo y la instauración de la alerta personal en las comunidades y las entidades (educativas, salud, gobierno, seguridad, etc.) de las 15 localidades.

Adicionalmente para ambos escenarios se diseñó un sistema seguro, robusto y lo más redundante posible, anticipándose a las condiciones adversas del medio y a las probables fallas del sistema.

Por eso las estaciones SATT tienen ciertas especificaciones:

En cuanto a las comunicaciones: la UNGRD dotó a Nuquí y Bahía Solano de bases de radio en VHF para recibir la alerta, y está montando una repetidora para que llegue la señal.

Tratando de reforzar esta dotación, DIPECHO VII montó bases de radio en el mismo canal en VHF en las 15 localidades, de modo que todas puedan recibir la señal de alerta, todas sirvan como redundancia mutua en caso de falla del sistema central y todas puedan también enviar información a Quibdó y a Bogotá.

Si falla la repetidora instalada por la UNGRD (problemas técnicos, contractuales, ambientales, orden público, etc.), varias de las 15 estaciones SATT también pueden recibir la señal de alerta desde Bogotá o Quibdó por telefonía fija, celular o VHF punto a punto, y comunicarse en ambas vías con las estaciones SATT cercanas.

Para hacer más funcional el sistema se entregó una dotación a las 15 localidades de 50 radios portátiles punto a punto en banda comercial, con doble juego de baterías recargables y plantas eléctricas de 5 KW en Nuquí, Ciudad Mutis y El Valle para complementar las capacidades locales de recarga de las baterías y la alimentación de otros equipos entregados.

En cuanto a fuentes de energía también se tomaron precauciones. Los radios VHF de las 15 estaciones SATT funcionan con energía solar y baterías de respaldo.

Dadas las dificultades de suministro regular y confiable de energía eléctrica, las 15 estaciones usan alarmas sonoras manuales, por si falla el suministro de energía. Como respaldo la comunidad también cuenta con megáfonos portátiles con doble juego de baterías recargables y campanas.

Una medida complementaria

El proyecto supo identificar siempre la capacidad local e incentivar a aquellos líderes que comprendieron este Proyecto como una posibilidad de salvar vidas. El Proyecto valoró la existencia en Bahía Solano de la emisora comunitaria Litoral Stereo, habilitada legalmente y funcionando pero con capacidad de salida de solo 10 Vatios, que le daba un alcance únicamente para el casco urbano de Ciudad Mutis.

Con el fin de aprovechar mejor este recurso en beneficio del fortalecimiento de la GRD en el Chocó, DIPECHO VII dotó a la emisora de un nuevo transmisor y sistema de antena de 250 W (el máximo admitido por la ley) para cubrir buena parte del Pacífico Norte colombiano, incluso asentamientos costeros aislados a los que no llegan las alertas sonoras del SATT o más allá de Bahía Solano y Nuquí. Esta emisora se convirtió en una aliada más para el SATT.

La inversión en la emisora le dio al proyecto divulgación constante de mensajes sobre riesgo, publicidad y la posibilidad de contar con un medio de comunicación de la comunidad. A través de este medio se transmitieron mensajes educativos sobre la GRD en general, prevención y respuesta en tsunamis en particular, y se brindó formación al personal para emitir la alerta de tsunami. Adicionalmente se produjo en un estudio profesional una serie de microprogramas radiales para el conocimiento de los tsunamis, cómo prevenir sus efectos y qué hacer cuando ocurren, siguiendo el modelo exitoso de radionovelas de la EIRD. Pensado y hecho para todo el Pacífico colombiano, se entregó al SNPAD y a las emisoras de la región, en octubre de 2012.

DIPECHO VII dejó capacidad instalada con la construcción de 3 Centros de Reserva en emergencias, formación en almacenamiento y gestión de estos centros ubicados en Bahía Solano y Nuquí.

III PARTE

*La vida es una experiencia con sus resultados,
con sus limitantes, pero hay cosas que se pueden retomar.*

José Sánchez
Gerente de Proyectos Especiales
Gerente Oficina Plan Chocó

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA

EL PUNTO DE PARTIDA

Se inicia esta etapa de análisis e interpretación con una imagen sobre un capítulo que aparece una y otra vez en las narraciones que hicieron los habitantes de la región y que ilustra perfectamente su relación con el conocimiento, la preparación y la GRD frente a los fenómenos naturales antes de la llegada del DIPECHO VII.

... en 2011, cuando sucedió el devastador tsunami en Japón, cuentan que en toda la costa Pacífica colombiana dieron una alerta de tsunami y muchas personas salieron a la playa a observar como el mar se recogió y la playa se volvió gigantesca.

Contra todo pronóstico en lugar de dirigirse hacia zonas altas para protegerse, los habitantes se fueron a la playa a mirar lo que estaba pasando. No tenían conciencia de la magnitud del riesgo que estaban enfrentando ni tampoco cómo responder de una forma adecuada ante una alerta.

Para construir la línea de base del DIPECHO VII y conocer cómo estaba la comunidad en cuanto a conocimiento, capacidad de respuesta y coordinación de acciones frente a la ocurrencia de un desastre, la Fundación Plan aplicó al inicio del Proyecto la encuesta CAP (donde se miden conocimientos, aptitudes y prácticas). Los resultados evidenciaron bajos niveles de conciencia sobre las amenazas de sismo y tsunami, altas vulnerabilidades físicas y funcionales frente a ellas y pocos conocimientos de las autoridades y las comunidades locales sobre cómo mitigar el riesgo de tsunami. Así mismo se estableció que los recursos físicos con los que contaban para responder a emergencias eran muy escasos y en algunas localidades inexistentes. El trabajo en GRD estaba por hacerse.

DIPECHO VII llega a una región cuyas comunidades poco conocían del tema de GRD y para las cuales las amenazas por la ocurrencia de fenómenos naturales no eran una preocupación, entre otras razones porque no tenían memoria de la ocurrencia de tsunami o terremoto en la zona.

Solo una persona mayor en la localidad de Mecana recordaba el terremoto de Cupica, ocurrido en 1974. El Proyecto estaba asumiendo un gran reto en su empeño

por lograr “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó”.

El Proyecto: “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” entendió que lo primero que se debía hacer en cada municipio y con cada uno de los actores involucrados, era sensibilizarlos sobre el riesgo de desastres, la responsabilidad personal, institucional y colectiva, y la capacidad de respuesta.

La ejecución del DIPECHO VII se inició con una etapa de sensibilización, retomando lo sucedido en Japón en 2011 cuando se dio la alerta del tsunami. Los habitantes de la zona fueron sensibilizados a través de videos, sobre los efectos reales de un tsunami. Entonces empezaron a considerar que el Proyecto los estaba alertando sobre algo que realmente les podía suceder.

El trabajo se centró entonces en empezar a conversar con las comunidades sobre las amenazas y riesgos que existen en la región, y la importancia de trabajar en la GRD. Se trataba de transformar la creencia de que esas catástrofes solo pasan en otras partes, por la certeza de que pueden pasarles a ellos.

Aunque el Proyecto superó muchas resistencias hacia las acciones adelantadas en la fase de sensibilización, todavía persiste incredulidad y apatía en algunas personas. En este sentido, el trabajo de crear una cultura frente al riesgo, apenas se inicia.

Retomando lo que entiende el Plan Nacional de Riesgos por Tsunami, PNGRT sobre el concepto de GRD, como una construcción social donde “una comunidad puede incidir en su nivel de riesgo, a través del diseño de acciones integrales orientadas a mitigar la amenaza o disminuir la vulnerabilidad de los elementos expuestos”, había que pasar del conocimiento y aceptación de las amenazas a un momento en el que las autoridades, las organizaciones comunitarias, las instituciones educativas, los centros de desarrollo de la primera infancia, los líderes y las poblaciones en general, incrementaran su conciencia sobre la importancia de trabajar en la reducción del riesgo de desastres y asumieran la responsabilidad de prepararse para mitigar los efectos y reducir sus vulnerabilidades frente a la ocurrencia de tsunami o terremoto. Se planteó así el proyecto, desde el inicio, como una construcción colectiva en la que la perspectiva de desarrollar capacidad de respuesta en términos humanos era uno de los pilares de las acciones y la apuesta era la creación de comunidades resilientes que minimizaran la vulnerabilidad de la niñez y la juventud.

A continuación se presenta cuál fue el papel y la relación de cada uno de los actores involucrados en ese proceso de preparación para fortalecer su capacidad de respuesta frente a los retos que significa trabajar en GRD.

LOS ACTORES INVOLUCRADOS Y SU ABORDAJE AL PROYECTO

Entidades gubernamentales

A mayor conocimiento, mayor responsabilidad municipal

En la ejecución del DIPECHO VII sucedieron dos coyunturas políticas nacionales: la elección popular de alcaldes en 2011 y la expedición de la Ley 1523 de abril de 2012 mediante la cual se adopta la Política Nacional de GRD. Las dos tuvieron una influencia significativa en el Proyecto porque involucraron a la municipalidad a través de tareas concretas.

El Proyecto en coincidencia con las fechas para la elección de alcaldes lideró un encuentro con los aspirantes a las Alcaldías de los municipios con el propósito de sellar una alianza estratégica con la institucionalidad, así creó condiciones favorables en los municipios para la ejecución para el Proyecto “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” desde el cumplimiento de la Ley 1523 de GRD. Los candidatos a las Alcaldías firmaron un Acta de Compromiso para apoyar y coordinar las acciones de GRD en sus municipios.

El proyecto parecía caer como anillo al dedo para que los alcaldes pudieran cumplir con lo establecido por la Ley 1523 de GRD, según la cual ellos como autoridad municipal tienen la responsabilidad total sobre la GRD en sus municipios, so pena de ser sancionados si no cumplen. Se esperaba que este compromiso municipal fuera un incentivo para la relación de las autoridades locales con el Proyecto y que éstos tomaran el liderazgo para obtener de esta alianza la mejor partida posible para sus regiones. Sin embargo, solo en el caso de Nuquí sucedió así. En Bahía Solano jugaron otros factores que hicieron que la respuesta fuera diferente y la institucionalidad no se vinculara decididamente a constituir una alianza estratégica con la Fundación Plan. Aunque la dinámica de las relaciones con las autoridades municipales en Bahía Solano y en Nuquí fue diferente, se desarrollaron todas las actividades previstas para el cumplimiento de los resultados establecidos en el proyecto.

De otra parte la Ley 1098 de 2006 de Infancia y Adolescencia estableció la obligación a las y los gobernantes de los ámbitos nacional, departamental y municipal, de liderar el diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas dirigidas a todos los niños, niñas y adolescentes. Igualmente los alcaldes debían incluir en sus planes de desarrollo municipal las acciones requeridas para hacer efectiva la política de infancia, que busca la garantía de los derechos de los niños las niñas y los adolescentes a estar y ser protegidos por la familia, la sociedad y el

Estado contra actos de violencia en los que sufren los máximos rigores, tales como el desplazamiento forzado, las minas antipersona, las enfermedades prevenibles, los desastres naturales, o a ser especialmente protegidos y protegidas cuando hay situaciones de emergencia o desastres naturales y en general, a ser protegidos/as contra cualquier acto que amenace o vulnere sus derechos.

Dado que el marco legal les asigna a los alcaldes municipales la responsabilidad y el papel de liderar la ejecución de estos dos mandatos en sus respectivas jurisdicciones, la Fundación Plan definió su papel en relación con las autoridades gubernamentales como de aliado estratégico para coordinar las actividades del proyecto y brindar apoyo y acompañamiento en su gestión.

Hoy los 2 municipios cuentan con sus respectivos CMGRD, los cuales se han fortalecido con las capacitaciones ofrecidas en el proyecto, especialmente el Diplomado sobre GRD dictado por la Universidad del Rosario, en el que participaron los coordinadores y varios de los integrantes de los Concejos Municipales. Este nivel de formación brindado aportó a la institucionalidad herramientas técnicas muy importantes para ejercer el liderazgo en la GRD en sus jurisdicciones.

El Alcalde de Bahía Solano destacó que los aportes más importantes para su Municipio a través del Proyecto fueron el apoyo para la elaboración del Plan de Gestión de Riesgos de Desastres y el equipamiento donado para el SATT. El Alcalde de Nuquí reconoció que ha establecido alianzas estratégicas con Plan y con la Defensa Civil y hoy el municipio cuenta con el PGRD, el SATT, las rutas de evacuación y un punto de encuentro con sus respectivos protocolos.

Al cierre del proyecto, los entes gubernamentales de los municipios de Bahía Solano y Nuquí tienen un conocimiento más profundo de los riesgos a los que se encuentran expuestas sus comunidades y sobre todo mayor conciencia de la magnitud del impacto; además conocen su papel y responsabilidad por las acciones que deben adelantar en prevención y capacidad de respuesta frente a la comunidad y al gobierno nacional. Cuentan a su favor con comunidades organizadas y con un grupo importante de líderes comunitarios y voluntarios de la Defensa Civil, con conocimiento y capacidades para apoyar este proceso. Tienen las bases para seguir creando cultura y conciencia alrededor del tema.

Además cuentan con los Planes de GRD ya formulados y aprobados, con sus respectivos protocolos y disponen de un SATT que constituye un avance significativo en la preparación de sus comunidades para enfrentar la ocurrencia de un tsunami. Sin duda, las autoridades locales tienen claridad sobre la importancia de trabajar en la reducción de riesgos de desastres y la creación de una cultura de seguridad que los haga menos vulnerables frente a la ocurrencia de estos hechos. El Alcalde de Nuquí afirmó que *el conocimiento redundante en una mayor responsabilidad porque existe conciencia de lo que puede suceder y la necesidad de trabajar para prevenirlo*. Está así en sus manos asumir el reto de retomar las

acciones pendientes, asegurar la sostenibilidad de las ya desarrolladas y continuar trabajando en el tema de GRD para el fortalecimiento de las comunidades.

ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

Al comienzo del Proyecto se encontró que en las comunidades del Pacífico Chocoano, la Defensa Civil era la única entidad de socorro que hacía presencia permanente en la zona y que sus miembros tenían poco conocimiento sobre qué era un tsunami y sus consecuencias, y contaban con pocos recursos materiales para atender situaciones de emergencia. A este panorama se suma que las comunidades ubicadas fuera de las cabeceras municipales no cuentan con el servicio de un puesto de salud y en caso de requerirlo, deben desplazarse a Ciudad Mutis o a Nuquí. Lo anterior para mostrar el grado de vulnerabilidad en el que se encontraban las poblaciones antes de la ejecución del DIPECHO VII.

El Proyecto llevó a cabo diferentes estrategias para invitar a las organizaciones comunitarias a sumarse al proyecto y actores como los CMGRD, la DCC, la Emisora Comunitaria Pacífico Stereo y Los Comités Comunitarios de GRD jugaron un papel importante en la puesta en marcha y ejecución del Proyecto. Se capacitaron en forma gratuita personas de la comunidad y representantes de las organizaciones en temas básicos sobre el manejo de emergencias y se formó mediante la realización de un Diplomado semipresencial un grupo de líderes de la comunidad para planear, liderar y coordinar las acciones en situaciones de emergencia. Estas personas formadas fueron multiplicadoras de los conocimientos y a la vez motor de la GRD en sus comunidades.

La DCC fue uno de los actores involucrados que mayores beneficios obtuvo con la ejecución del proyecto, debido a la cualificación de sus integrantes y su empoderamiento como organización, lo cual redundó en beneficio de las comunidades en general y de la primera infancia en particular, pues creó mejores condiciones de seguridad e incrementó la resiliencia a las amenazas.

Hoy las instituciones y organizaciones comunitarias son más conscientes de su papel y de la necesidad de emprender y apoyar acciones para continuar sensibilizando y preparando a las comunidades para mitigar las amenazas y disminuir su vulnerabilidad. Al cierre del proyecto, están operando 2 CMGRD, 15 Comités Comunitarios de Gestión del Riesgo (uno por cada localidad), están formulados los Planes de GRD para las 15 localidades y se instaló un SATT cuyos operadores son los mismos líderes comunitarios formados para el uso, mantenimiento y almacenamiento de los equipos. Quedan así sentadas las bases en lo técnico y en lo humano, para disminuir la vulnerabilidad de las comunidades frente a la ocurrencia de tsunami o terremoto y muy fortalecida su capacidad de respuesta.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS Y CENTROS DE DESARROLLO DE LA PRIMERA INFANCIA

EL COMPROMISO EN LA ESCUELA

De nada sirve simulacro y simulacro si nadie pone de su parte, entonces sería más simulacros pero que nosotros fuéramos responsables, la comunidad en general porque hay veces que hacen simulacros algunos de la comunidad no acude no le presta atención entonces no sería cuestión de nosotros sino también de la comunidad que está en riesgo.

Joven Nuquí

En el caso particular de las instituciones educativas y los Centros de Atención para la primera infancia encontramos antes del DIPECHO VII, que algunos tenían claridad de su obligatoriedad de incluir la GRD en sus Planes Educativos Institucionales (PEI), pero no habían adelantado nada concreto al respecto y otros, la mayoría, como en el caso de los HOBI, desconocían totalmente el tema o no lo relacionaban con los lineamientos que establecen la prioridad de abordar el tema de la GRD en sus centros de atención, consignados en las leyes y políticas nacionales de protección de la infancia y la adolescencia. Se explica de esta manera que a la pregunta por el conocimiento de la estrategia del ICBF para abordar la GRD, las madres comunitarias entrevistadas manifestaran no conocerla.

Al inicio del proyecto, para las Instituciones educativas la GRD era un tema por trabajar pues se esperaba que lo incorporaran al currículo académico y que cada escuela tuviera formulado su Plan Escolar de GRD. En el caso de los Centros de Atención de la Primera Infancia se trataba de alertar a las madres comunitarias y cuidadoras sobre la existencia real de los riesgos y la necesidad de prepararse y preparar a los niños y niñas a su cargo para fortalecer su capacidad de respuesta en situaciones de emergencia.

En las instituciones educativas que participaron en el proyecto se crearon comités de GRD integrados por docentes y estudiantes que recibieron capacitación en manejo de emergencias, han formulado sus respectivos Planes Escolares de GRD de la mano del Proyecto, cuentan con la definición y señalización de las rutas de evacuación y han realizado simulacros que les permiten identificar sus debilidades y aspectos a mejorar como organización y en lo relacionado con infraestructura. Con estos resultados, se puede afirmar que las comunidades educativas están preparadas frente a la ocurrencia de tsunami y terremoto y que se ha fortalecido su capacidad de respuesta disminuyendo así su vulnerabilidad frente a estas amenazas.

Al momento del cierre del proyecto los colegios tenían formulado el Plan Escolar de GRD para cada institución y expresaban su compromiso de socializarlo con toda la comunidad educativa. Igualmente son conscientes de la necesidad de llevar a cabo más simulacros de evacuación e incluir la GRD dentro de sus PEI.

El colegio Luis López de Mesa en Ciudad Mutis, ha asumido un liderazgo importante en la región gracias a la visión y compromiso de su rector, quien también dirige la Emisora Litoral Stereo. Tanto el colegio como la emisora trabajaron de la mano con el Proyecto en una alianza que constituyó un gana-gana para las dos partes, en beneficio de la comunidad.

En el grupo de madres comunitarias y cuidadoras entrevistadas algunas manifestaron no sentirse preparadas para enfrentar los riesgos y otras consideran que sí han fortalecido su capacidad de respuesta. Esto se explica porque no todas las madres comunitarias y cuidadoras participaron en todas las capacitaciones. Unas han puesto en práctica los juegos y dinámicas propuestas y socializado sus experiencias y otras no tuvieron oportunidad de compartirlas porque no fueron convocadas a la última sesión del piloto. Entonces se desarrolló un nivel básico de capacitaciones para desarrollar la capacidad de respuesta por parte de las madres comunitarias.

Las madres comunitarias, madres fami y jardineras, hicieron conciencia de la necesidad de lograr que los niños y las niñas desde la primera infancia tengan en su imaginario la existencia de las amenazas por fenómenos naturales como algo para lo cual pueden prepararse y aprender a reaccionar, a vivirlo sin miedo y seguros que están en un medio que los protege y cuida para ponerlos a salvo en una situación de emergencia. Estos niños y niñas en su adolescencia, adultez y para el resto de su vida seguramente asumirán este referente como algo a ser tenido en cuenta en sus decisiones, su modo de vivir y su compromiso con la comunidad y el entorno.

NIÑOS Y JÓVENES SABEN CÓMO ACTUAR

De estar completamente ignorante de los riesgos y ni siquiera saber qué era un tsunami, aprendí muchas cosas sobre este tema y cómo actuar. Ahora me siento preparado para ayudar a los otros... sé cómo ayudar a los heridos. Aprendimos cosas para enseñar a los otros. Estas fueron algunas de las afirmaciones recogidas en las entrevistas con los jóvenes.

La vinculación de los jóvenes con el proyecto se dio a través de los Comités Escolares de GRD integrados por estudiantes de secundaria. Estos jóvenes lideraron en sus respectivos colegios la sensibilización y organización de la comunidad educativa. Se destacan los estudiantes que ganaron el concurso convocado por la UNESCO con el montaje de la obra de teatro: *“Mi colegio sí se prepara ante una alerta de tsunami”* cuya participación les significó además de un conocimiento más profundo del tema de GRD, empoderamiento en los ámbitos personal, familiar y comunitario. Este mismo grupo apoyó la producción de los programas radiales sobre GRD en la emisora Litoral Stereo de Bahía Solano.

Debido a la divulgación que se ha hecho en las comunidades para fortalecer la capacidad de respuesta ante emergencias, para los jóvenes, las niñas y los niños,

resulta cada vez más familiar hablar del tema de GRD y gracias a la señalización de las rutas de evacuación instaladas en las localidades, en los colegios y hogares comunitarios, así como a los simulacros realizados, en cada institución tienen claro que en el momento en que se active el SATT su prioridad es dirigirse por las rutas establecidas al lugar de encuentro.

Los jóvenes que hicieron parte de los Comités Escolares expresaron que todo lo que aprendieron lo han compartido con sus familias. Saben que su papel en una situación de emergencia es guiar a los otros y estar pendientes de los más vulnerables.

En la experiencia vivida con los tres grupos de jóvenes que participaron en la dinámica “Juego de roles”, se recreó la situación de alerta por tsunami. Los jóvenes se apropiaron y reconocieron el rol de cada uno de los actores que debían representar y asumieron la situación de emergencia, identificaron la alarma y actuaron de acuerdo a su rol en la comunidad. La responsabilidad con la que asumieron su papel y las reflexiones que surgieron de esta dinámica como: “en Nuquí la alarma se oye solamente en una parte de la ciudad”, “el punto de encuentro no es un lugar seguro”, “¿quién va a ayudar a la mamá que tiene un bebé recién nacido?”, “¿quién va a ayudar a la persona que es ciega?” o “¿quién va a ayudar al abuelito que no camina?”, mostraron que el Proyecto creó un nivel de conciencia en los jóvenes que les permite plantearse las dificultades que generan las situaciones de riesgo y al mismo tiempo les da las herramientas para que sean ellos quienes planteen las soluciones.

Es quizá en este grupo de actores involucrados, los jóvenes, los niños y las niñas donde a partir del DIPECHO VII sucedió una transformación y cambio de actitud más promisorio. Especialmente para los jóvenes que integraron los comités de GRD esta experiencia *les ha cambiado la forma de ver la vida*. Descubrieron la importancia del conocimiento de los riesgos a los que está expuesta su región y les preocupa la sostenibilidad del Proyecto. Ésta podría ser la mejor siembra.

LA FORTALEZA DEL DIPECHO VII EN PROYECTOS DE GRD

Desde el inicio el proyecto se planteó como una construcción colectiva con la perspectiva de desarrollar capacidades de respuesta, en términos humanos ante una emergencia, era uno de los pilares de las acciones. Pero esta construcción colectiva no es fácil, implica sensibilización, cultura, conversación y resultados concretos para la comunidad.

El Proyecto se enfrentó a lo más elemental: invitar a los habitantes de Bahía Solano y Nuquí a creer que estaban en riesgo y que podían hacer parte de la GRD. Algunos aceptaron la invitación, otros aún están dudando y con otros, falta conversar un poco más para que se unan a esa construcción social.

El trabajo se realizó con unas comunidades y autoridades para las cuales el tema de GRD era desconocido, aunque en la zona se habían vivido emergencias por terremotos, éstas no se recordaban (solo una persona mayor de las entrevistadas hizo mención al terremoto de Cupica sucedido en 1974), no expresaban preocupación por la ocurrencia de estos fenómenos naturales. Solo tenían presente la alerta emitida en el 2011 en toda la costa Pacífica por la ocurrencia del tsunami en el Japón, en el que los habitantes observaron un comportamiento del mar totalmente atípico.

Consultando los resultados de la encuesta CAP que se aplicó al inicio del proyecto para definición de la línea de base del DIPECHO VII, se confirmó que el Proyecto se estaba implementando en comunidades que no tenían ninguna preparación para mitigar los riesgos y por ello eran totalmente vulnerables frente a la ocurrencia de desastres.

Al comienzo se creó la expectativa en los habitantes de la región que el Proyecto venía a entregar ayudas humanitarias, sin embargo, después de combinar varias estrategias para darse a conocer puerta a puerta, participando con propuestas creativas en celebraciones tradicionales, desfiles y campañas, se logró que un grupo importante de líderes, organizaciones comunitarias e instituciones, se motivaran a conocer la GRD. En los colegios este era un tema por trabajar, entendieron la trascendencia y la responsabilidad que les recaía como miembros de la comunidad y se sumaron al Proyecto.

DIPECHO VII contrató estudios científicos que fueron la base para la caracterización de las amenazas sísmicas de ambos municipios y la definición de todos los aspectos técnicos como las rutas de evacuación, áreas seguras y áreas inundables ante tsunamis. En particular el informe de la Corporación OSSO concluía que tres de las comunidades que estaban incluidas en el Proyecto eran asentamientos en zonas de riesgo y no tenían posibilidad de evacuación a lugares seguros. Su papel en esta situación fue informar a las autoridades y a los mismos habitantes para que tuvieran conciencia que en estos casos, la solución es una reubicación y estas acciones son del resorte de las autoridades locales regionales y nacionales.

En la última fase de la ejecución de DIPECHO VII, se entregó toda la dotación y el equipamiento para el manejo de emergencias y se llevaron a cabo las acciones necesarias para instalar el SATT que conectó las 15 localidades. Igualmente acompañó la realización de simulacros de evacuación en las instituciones educativas y los hogares infantiles y uno general, en la localidad de Termales. Al cierre del Proyecto, después de la entrega de los equipos y la dotación, quedó pendiente la realización de simulacros generales en todas las localidades para probar la capacidad instalada y validar los planes de GRD; tarea que se espera asuman y lideren las autoridades municipales en coordinación con los comités locales de GRD.

Una de las razones por las que el Proyecto decidió conformar los equipos operativos con personal de la zona, fue dejar recurso humano formado en el tema y con sentido de pertenencia a la comunidad, para que continúe liderando y apoyando las acciones relacionadas con la GRD.

Para tener control de la dotación y los equipos aportados a la comunidad se construyeron tres Centros de Reserva ubicados en Ciudad Mutis, El Valle y Nuquí y para asegurar el adecuado manejo y mantenimiento de los equipos, los Comités de GRD recibieron capacitación sobre “Uso, Mantenimiento y Almacenamiento de equipos”.

La DCC de Ciudad Mutis y El Valle presentó una propuesta al Proyecto para construir unos Centros de Reserva más amplios que les sirvieran como sede para sus operaciones y como de lugar de almacenamiento de los equipos. La propuesta no fue aprobada y esto generó descontento y malestar con sus integrantes.

Los resultados de la observación en las localidades visitadas y los contactos con los actores involucrados evidenciaron que el Proyecto DIPECHO VII logró fortalecer la capacidad de respuesta ante emergencias de las comunidades y en esa medida, aumentar su resiliencia frente a la ocurrencia de tsunamis o terremotos.

El equipo del Proyecto, reconoció el compromiso asumido por las comunidades con la GRD, *“la gente está con ganas, comprometida, claro porque quiere que sigamos, nos están pidiendo más proyectos”*.

Puede afirmarse que asumir el Proyecto “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” fue un ejercicio de máxima flexibilidad, creatividad y capacidad de adaptación a muchas circunstancias, algunas que dependían de los Equipos Locales y otras que se salían totalmente de sus manos como la ubicación geográfica. Los tiempos de los actores involucrados, los ritmos de la comunidad y los cambios en el ámbito normativo en el país, que implicaron constantes ajustes y nuevas búsquedas para el logro de los resultados previstos.

El retraso de cuatro meses al inicio del Proyecto, fue el mayor inconveniente interno en su ejecución y derivó en tensiones para los equipos que después debieron recuperar el tiempo de trabajo, con grandes esfuerzos. Afortunadamente los equipos respondieron, logrando superar las dificultades que se presentaron, como se evidencia con los resultados alcanzados en el desarrollo del DIPECHO VII. Para la Fundación Plan, este proyecto significó un reto importante y una gran responsabilidad en su propósito de continuar trabajando en GRD, para responder a los donantes, al país, a las instituciones, a las comunidades y por supuesto, a los niños, niñas y jóvenes de la zona de intervención de DIPECHO VII

IV PARTE

En este momento la gente tomó conciencia de que eso puede ser real y no era como antes, que nosotros dábamos la información y quedábamos de embusteros, pero por medio de Plan, que Plan ha venido sensibilizando a la gente con videos, ya la gente tiene conciencia que cuando suena la alarma es por algo ya no corren, si no se dirigen a la Defensa Civil ¿Qué pasó? y nosotros damos la información

Estudiante de la localidad de El Valle
Bahía Solano

APRENDIZAJES Y ACIERTOS

En general el proyecto DIPECHO VII, fue un acierto porque fomentó en la comunidad y las instituciones, sensibilización hacia la GRD, creó conciencia desde el conocimiento, hizo visibles a los líderes de los diferentes sectores tanto de las autoridades municipales como de las organizaciones comunitarias, del sector educativo y las madres comunitarias y cuidadoras responsables de niñas y niños de la primera infancia.

Capacitación efectiva e intensa para todas y todos. Uno de los mayores aciertos del DIPECHO VII, manifestado por los actores involucrados, fue la capacitación donde se incluyeron temas que *tocaron* a la comunidad de todas las comunidades donde se hizo la intervención.

Se destacan la calidad de los docentes, la amplitud y pertinencia de los temas, la efectividad de las ayudas audiovisuales y la metodología práctica. *Cuando uno hace, aprende mejor*, fue la afirmación general. En particular fue muy apreciada la capacitación en primeros auxilios *por la posibilidad de ayudar a otros*. Para las comunidades alejadas de las cabeceras municipales que no cuentan con puestos de salud, estas capacitaciones fueron referidas como un alivio, pues sienten que estos conocimientos los hacen menos vulnerables. El Diplomado de “Prevención y Atención de Emergencias y Desastres” *fue excelente y le dio un nivel alto a la formación*. Contó con docentes calificados, que establecieron una relación horizontal con los y las participantes. La metodología fue apropiada porque reforzaba los distintos temas con materiales de apoyo audiovisual, ejemplos y ejercicios prácticos. La idoneidad de los asesores externos contratados para apoyar la capacitación y realizar los estudios diagnósticos requeridos y su capacidad de comunicación con las comunidades e instituciones de la región, fue otro acierto. Su presencia generó credibilidad y confianza entre quienes participaron en las capacitaciones.

Una organización seria y comprometida. Los actores involucrados observan la seriedad y el cumplimiento de compromisos del DIPECHO VII: *los compromisos se cumplen: se presentan, se ejecutan y se cumplen las tareas. Se cumplió con lo que*

ofreció. En este sentido el Proyecto significa para la Fundación Plan credibilidad en la región y aceptación para el desarrollo de otros proyectos.

Un equipo local que generó confianza. El 90% del equipo local eran líderes comunitarios, personas que nacieron, viven, trabajan en los municipios y son reconocidas por la comunidad. Generaron confianza y credibilidad y lo más importante: tienen pertenencia y conocimiento del territorio. Trabajar con ellos fue dejar en la región gente calificada que puede dar continuidad a las acciones y convertirse en veedores.

Cambios a tiempo. Ante el retraso presentado al inicio de la ejecución del Proyecto, el aporte de los colaboradores de la PU de Chocó y los asesores nacionales de la Fundación Plan fue determinante para superar las dificultades, recuperar el tiempo y encaminar su normal desarrollo. No obstante, el manejo que Betty Moreno, Coordinadora del Proyecto en su inicio, dio a los inconvenientes que se presentaron, no solo fue asertivo sino que mostró su compromiso y el de todo su equipo.

Fortalecimiento a la municipalidad. El apoyo a la gestión de los alcaldes también es reconocido como un acierto, en especial en el caso de Nuquí donde la administración aceptó y valoró la ayuda. *Plan contribuyó con aporte de conocimiento para construir la política*. En el caso de Bahía Solano el Alcalde afirmó que el aporte más importante para el municipio fue la formulación del Plan Municipal de GRD.

Desarrollo de capacidades. El DIPECHO VII *sirvió como termómetro para medir la capacidad de respuesta de las comunidades*. Las comunidades se sienten preparadas y fortalecieron su capacidad de respuesta e incrementaron su resiliencia ante las amenazas. Algunas de estas capacidades estaban ocultas. El Proyecto hizo visibles capacidades, acciones concretas y organizó a la comunidad.

Organizaciones comunitarias fortalecidas. Uno de los resultados del DIPECHO VII es el empoderamiento vivido por los voluntarios de la Defensa Civil, quienes manifestaron que su organización quedó fortalecida a raíz de la capacitación que sus miembros recibieron. Dicha capacitación les ha dado credibilidad y confianza frente a la comunidad, así como el liderazgo en la GRD y el aumento significativo de su base de voluntariado con personas formadas por el Proyecto. Debe destacarse que durante todo el desarrollo de DIPECHO VII, la Defensa Civil fue un aliado importante para el Proyecto.

La emisora comunitaria “Litoral Stereo” fortalecida en la potencia de transmisión, comprometida con la difusión de alerta por tsunami y con un grupo humano capacitado técnicamente para cumplir con esta función, se convirtió en un aliado para el Proyecto. Igualmente las cuñas y la serie para radio sobre prevención y respuesta en tsunami y terremoto, fue una estrategia efectiva que impactó, sensibilizó y formó a la comunidad en la GRD.

Existe consenso en las organizaciones comunitarias y las instituciones que participaron en el DIPECHO VII que se creó en los habitantes de las localidades involucradas una nueva conciencia para trabajar solidariamente en la construcción de condiciones que les permitan disminuir las amenazas y eliminar vulnerabilidades frente a la ocurrencia de fenómenos naturales.

Una dotación de materiales útiles para la emergencia. Un gran logro para las comunidades es contar con los implementos y equipos suministrados para la prevención y atención de las emergencias más probables y frecuentes en la zona. La dotación de equipos de comunicación y la conexión por radio de todas las comunidades, así como el SATT para lograr una comunicación oportuna, le brinda a la comunidad y a las organizaciones una herramienta útil para responder ante un desastre.

Material comunicativo útil para difundir mensajes sobre GRD. Los aciertos en el nivel de las comunicaciones se ven reflejados en la metodología participativa que permitió a jóvenes estudiantes crear, producir y emitir una serie radiofónica con temas de GRD.

Además se destacó el manejo de material de apoyo audiovisual en las capacitaciones, noticias que han aparecido en los medios de comunicación masiva sobre la ocurrencia de tsunamis y terremotos en otras partes del mundo, fueron el recurso utilizado que logró impactar y crear conciencia sobre la importancia de la GRD en la región.

Un proyecto piloto para la primera infancia. Para privilegiar la seguridad de niños y niñas de la primera infancia, un acierto importante fue la construcción de herramientas pedagógicas creativas diseñadas con las madres comunitarias y cuidadoras de los centros de atención a la primera infancia. Fueron ellas las gestoras de los mensajes educativos para multiplicar los nuevos conocimientos y hacer posible su impacto y permanencia en el tiempo.

ASPECTOS A MEJORAR

Siendo la GRD un compromiso público se debe contar con el apoyo del gobierno local en consenso con las organizaciones comunitarias, instituciones educativas y con las comunidades para establecer acuerdos claros y el reconocimiento del fin superior de la intervención.

Hablar el mismo idioma al momento de diseñar estrategias de comunicación educativa. En la realización y diseño de contenidos se debe conocer el lenguaje verbal y no verbal para crear mensajes coherentes que no lleven a la desinformación de sus públicos objetivo.

Mantener una red de comunicación al interior que propicie el diálogo permanente y respete los conductos regulares del Proyecto. En algunas localidades los Comités

de Emergencias tomaron acciones diferentes a las acordadas para el manejo de los implementos aportados por el Proyecto.

Las experiencias grupales durante los ejercicios prácticos de prevención y mitigación de desastres deben ser susceptibles de revisión permanente con los actores involucrados, de la retroalimentación en éstas prácticas es posible que surjan ajustes metodológicos y prácticos que enriquezcan los procesos.

Si se quiere alcanzar una participación importante de parte de las comunidades, si se busca dar cumplimiento a las agendas y acciones programadas, es necesario establecer compromisos factibles de aceptar en las convocatorias, que tengan en cuenta las restricciones de tiempo y movilidad de los y las involucradas para garantizar una buena cobertura.

Lograr compromisos de largo plazo con las instituciones que pueden dar sostenibilidad a la intervención, motivando la autogestión que garantice sostenibilidad y fomente la cultura de protección hacia los niños y niñas de la primera infancia, involucrando directamente a padres, madres y cuidadoras para mantener redes de apoyo permanente.

Aplicar nuevas tecnologías en el desarrollo de las capacitaciones es deseable siempre y cuando se conozcan los niveles de escolaridad de los asistentes, y las posibilidades de aplicación y disposición de equipos y regular suministro de energía que hagan posible utilización.

LECCIONES APRENDIDAS

Dentro del marco de la Propuesta que Plan Alemania hizo a la Dirección General para la Protección Civil y Ayuda Humanitaria –ECHO– de la Comisión Europea y que dio origen al Proyecto DIPECHO VII “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el Departamento del Chocó” se encuentra el enfoque de Plan para los proyectos cuyo objetivo es la reducción de riesgo de desastres¹⁴.

En este sentido las lecciones aprendidas se encuentran en la dirección de un enfoque que prepare a comunidades, privilegiando a la población infantil y a sus familias ante la eventualidad de desastres, particularmente aquellos originados en terremoto o tsunami. El Proyecto ha funcionado en cuanto las comunidades

¹⁴ “Las prácticas de Reducción de Riesgo de Desastres –RRD– de Plan están basadas en los derechos; estos construyen la capacidad de las personas más vulnerables para prepararse y responder a los desastres, privilegiando la vida y las necesidades de los niños. RRD es sensible a la cultura, a hacer uso de los recursos locales y son compatibles con la capacitación hecha a la medida y la capacitación sobre la gestión de riesgos comunitarios. Los elementos fundamentales del enfoque RRD de Plan son la protección del niño y el involucramiento de familias en riesgo más vulnerables en las prácticas RRD. Plan responderá a los desastres y apoyará los más adversamente afectados por desastres con una visión de desarrollo a largo plazo de forma coherente con su misión y visión y de la manera más apropiada en línea con sus habilidades y capacidades. El enfoque de la organización está siempre en los niños, sus familias y comunidades. El enfoque del desarrollo del programa de Plan está centrado en los niños”.

intervenidas y sus instituciones públicas y civiles perciben que se las dejó preparadas para afrontar un desastre natural.

Este es un *Proyecto para salvar vidas*¹⁵. Así lo compartieron en las entrevistas varios de los actores involucrados, quienes refieren lo que ha significado en su desarrollo personal la experiencia de su participación. Para otros, *descubrir el servicio como un camino con un potencial inmenso de realización personal*: la importancia de estar unidos, la influencia en su actitud frente a la vida, en el control de sus sentimientos, *sé cómo calmarme y hacer que los demás se calmen*. A compartir con los demás a *no hacer las cosas con egoísmo, saber ubicar a las personas, llevarlos al punto de encuentro, quedarse hasta evacuar*, pensar en cómo ayudar a otras y otros. En un colegio un alumno decía, *“Desarrollé más habilidades en coordinación porque ahora puedo identificar aspectos claves en la GRD para el seguimiento y el control y para responder a todas las necesidades del proyecto y de la institución”* y una madre comunitaria aseveró, *“Para que los niños estén protegidos hay que preparar a los adultos y después sí a los niños”*.

Este tipo de afirmaciones dan un parte de tranquilidad sobre la labor desarrollada durante diez y ocho meses. Sin embargo este es un proceso dinámico que requiere trabajo permanente: actualizarse, ejercitarse, mantener en estado funcional todos los elementos para atención de desastres y mantener vivo el compromiso de las instituciones gubernamentales y civiles. Las lecciones aprendidas en desarrollo de DIPECHO VII fueron muchas y fueron importantes.

Proyectos de este tipo deben tener una adecuada y permanente coordinación con las autoridades locales y con las autoridades nacionales. Son ellas las que legislan y con sus decisiones pueden apoyar decididamente programas de GRD. Pero también son las ejecutoras de políticas del orden nacional, departamental, regional y local. Su participación en estas iniciativas debe ser como aliados estratégicos de sus comunidades y corresponde a ellas mantener vigente esa alianza.

Hacer capacitación práctica. Este fue un proyecto que fomentó la metodología de *aprender haciendo*. El énfasis en conocimientos prácticos ha sido reconocido como una de las fortalezas del proyecto y una reafirmación de la metodología para el abordaje del tema de la GRD con las comunidades que inician con las simulaciones. *Ejercicios prácticos más que teoría y capacitar a una comunidad en GRD no es dar muchos conceptos sino dar herramientas más prácticas*.

Es importante ajustarse a los tiempos de las comunidades y no al contrario. Los proyectos DIPECHO, deben tener en cuenta para el diseño de futuros proyectos que los tiempos no pueden ser rígidos, porque las instituciones y los actores participantes tienen ocupaciones, vida propia y actividades ya programadas. Es necesario fundir las actividades del proyecto con su cotidianidad y con procesos de funcionarios, instituciones, docentes, estudiantes y madres comunitarias.

¹⁵ Palabras de César Aguilar, Director de Litoral Stereo y rector del colegio Luis López de Mesa.

Los Planes de Gestión de Riesgo de Desastres requieren estar al día en aspectos técnicos y normativos para lograr la mayor eficacia disponible en su propósito de salvar vidas. Ello requiere que las organizaciones civiles y gubernamentales mantengan viva la relación con la comunidad científica unos y con los legisladores, los otros. Pertenecer a redes especializadas es algo que hoy es de fácil acceso y permite cumplir este propósito.

Tener claridad desde el principio sobre cuál es el propósito y el alcance de las acciones que un proyecto dejará en una comunidad para no generar falsas expectativas en la comunidad. En ocasiones, lejos de ser contraproducente, la claridad permite cimentar desde el principio las responsabilidades propias y darle sostenibilidad al proyecto cuando se retire el donante, sin sobresaltos, porque cada actor ya está apersonado de su papel.

Para sacar adelante un proyecto de esta magnitud, enmarcado en condiciones adversas por la pobreza de sus habitantes, las restricciones en servicios públicos básicos y de salud, la ausencia de buenas vías de comunicación, se requiere de un equipo de trabajo comprometido, flexible, creativo, con capacidad de reacción y adaptación. Este es uno de los grandes activos que Plan tiene y debe ser ejemplo para otros proyectos DIPECHO.

Dejar comunidades conscientes, capacitadas y autónomas frente a los riesgos que deben afrontar por la ocurrencia de desastres debe ser uno de los objetivos de estos proyectos. En varias ocasiones durante la realización del trabajo de campo, hubo solicitudes de las comunidades para que les resolvieran problemas cuya solución la tenían ellas mismas.

BUENAS PRÁCTICAS

Las buenas prácticas surgen como el resultado de la observación de un conjunto conocido de acciones que han dado buenos resultados en determinadas circunstancias y se espera que al repetir las en contextos similares respondan de la misma forma. Este concepto ha adquirido tal relevancia, que hoy en día el Programa de Buenas Prácticas, se enmarca dentro de todas las actividades de Naciones Unidas¹⁶.

¹⁶ El Programa de Buenas Prácticas tiene su origen en el seno de la Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (*HABITAT II*) celebrada en junio de 1996 en Estambul (Turquía), donde surge como programa específico. Con ese objetivo se instó a los Comités Nacionales de los diversos países a reunir ejemplos de prácticas que respondieran a los objetivos de la Conferencia, como una forma de identificar políticas y actuaciones urbanas que se hubiesen mostrado eficaces --desde unos criterios de sostenibilidad-- para mejorar las condiciones de vida en las ciudades y pueblos.

<http://habitat.aq.upm.es/lbbpp.html>

The Best Practices and Local Leadership Programme (BLP) was established in 1997 in response to the call of the Habitat Agenda to make use of information and networking in support of its implementation. It is a global network of government agencies, local authorities and their associations, professional and academic institutions and grassroots organisations dedicated to the identification and exchange of successful solutions for sustainable development.

<http://www.unhabitat.org/categories.asp?catid=34>

El proyecto DIPECHO VII dejó buenas prácticas en territorio chocoano durante su ejecución porque exploró otras formas creativas para trabajar la GRD con la comunidad, los jóvenes, los niños y las niñas. Dentro de sus resultados se destacan la participación que dio a jóvenes, la construcción y generación de conocimiento, los acuerdos mediante los cuales se crearon alianzas, la capacitación impartida y las ayudas didácticas construidas.

Construcción y generación de conocimiento

En DIPECHO VII se diseñaron estrategias educativas que partieron de la creación, construcción colectiva y participación de las comunidades intervenidas con el Proyecto.

El Plato Tsunami. Para el lanzamiento del Proyecto su equipo operativo diseñó un impactante performance, “una gelatina que representaba un tsunami”, *se podía observar cómo en caso de tsunami todo se podía derrumbar*. Con esta creación artística la comunidad hizo conciencia del nivel de vulnerabilidad y riesgo al que está expuesta. *Esto resultó llamativo y las personas se acercaban a mirar y a preguntar*. El plato fue presentado en el marco de la celebración de las fiestas tradicionales de Bahía Solano.

El lazo de la vida. Para lograr la evacuación segura de niños y niñas menores de 6 años, el equipo operativo del Proyecto desarrolló el ejercicio en que asidos a un lazo y cuidados por dos maestras una en la parte inicial y otra en la parte final, conducen a su *cordada* al sitio seguro. *Los niños del Hogar infantil fueron los primeros en llegar al lugar seguro. Cada vez que se practicó el simulacro lograron disminuir el tiempo de evacuación, hasta reducirlo a la mitad de tiempo*.

Juegos didácticos. La creación desde sus tradiciones culturales se hizo visible con la música: canciones y coplas y con la narración oral: recuerdos, cuentos e historias. Esta metodología resultó clara y apropiada para concientizar a los menores sobre las amenazas a las que están expuestos en su región.

Concursos de dibujo y pintura de mural. El grupo de niños, niñas y jóvenes que respondieron a la convocatoria, diseñaron primero en el papel y luego pintaron en la pared un mural alusivo al tema de desastres por tsunami. Esta estrategia impactó el paisaje urbano para permanecer en la memoria de la comunidad.

Concurso sobre GRD en las instituciones educativas. DIPECHO VII acogió la invitación del proyecto subregional UNESCO (Chile, Colombia; Ecuador y Perú) y el Ministerio de Educación Nacional (MEN) presentando seis propuestas creadas por jóvenes de las instituciones educativas de los municipios de Bahía Solano y Nuquí. Dos de las tres propuestas ganadoras por Colombia tienen origen DIPECHO VII: la obra de teatro "Mi Colegio sí se prepara ante una alerta de tsunami" y un simulacro de evacuación de un colegio. Ésta fue una forma creativa de sensibilizar a la comunidad educativa por el tema de GRD. *No estaba planeado pero era intercambio*

de conocimiento, así que entró de manera formal al proyecto y se financió para abrir camino a los jóvenes a partir de sus expresiones artísticas y culturales.

Acuerdos para generar alianzas

En una alianza dos o más partes unen voluntades para alcanzar objetivos que individualmente difícilmente podrían conseguir. Esa unión permite alcanzarlos sin restarle independencia a las partes. Eso la convierte en una estrategia que se debe considerar. DIPECHO VII dejó a las comunidades de Bahía Solano y Nuquí con dos alianzas que deben permanecer en el tiempo.

Firma de Acuerdos. DIPECHO VII logró la firma de un Acta de Compromiso en la cual se hicieron acuerdos con los candidatos a las alcaldías para comprometerlos a incluir en sus planes de desarrollo la GRD como un tema prioritario. Esto implicó un acercamiento con los futuros gobernantes y la creación de condiciones para una alianza estratégica.

Los acuerdos imponen una comunicación de doble vía que permita hacer ajustes en el camino y que honre la palabra comprometida.

Alianza con la emisora comunitaria Litoral Stereo. Propiciando una alianza con la emisora comunitaria Litoral Stereo y fortaleciéndola técnica y operativamente, se hizo posible la participación de los jóvenes de la comunidad en la realización de un proyecto radial de alto impacto y largo alcance para divulgar el conocimiento sobre el riesgo de tsunamis. Con expresiones culturales del Chocó quedó posicionado su rol en el manejo del tema y su responsabilidad para emitir la alerta por tsunamis en la región

Ampliación de conocimientos

Visita al SATT de Tumaco. Para propiciar el intercambio de experiencias con otros proyectos de GRD, el Proyecto organizó una visita con 7 personas entre miembros de la comunidad e integrantes del equipo operativo de Plan, para conocer e intercambiar experiencias con los responsables en el SATT de Tumaco. Dado que la mayor parte de los integrantes del grupo estaban conociendo y preparándose para acompañar a las comunidades, esta actividad les permitió entender en la práctica lo que implica el montaje de un SATT y las condiciones técnicas y humanas requeridas.

El Diplomado sobre “Prevención, Atención de emergencias y Desastres”. *Hacer un diplomado fue darle a la capacitación un nivel alto, nos hizo sentir importantes. Cualifica muchísimo.* Como resultado de este proceso se formularon los planes de GRD de los municipios y las instituciones y este producto es considerado un gran acierto pues permitió concretar todos los aspectos prácticos que se debían tener en cuenta en cada contexto como una construcción colectiva de la comunidad.

Adopción de medidas que tienen en cuenta las condiciones de la zona. *Si alguien quiere hacer ese tipo de proyecto que miren las cosas que se hicieron. Son detalles*

muy pequeños pero que son interesantes. El SATT debía prever carencias de la zona como irregularidad en el suministro de fluido eléctrico o disponibilidad de combustible. El Proyecto contempla muchas dificultades que se pueden presentar, por eso planteo soluciones redundantes.

La bioseguridad. Un tema nuevo que para la mayoría fue un descubrimiento de gran importancia. Los conocimientos que adquirieron en bioseguridad crearon en la población, la conciencia de otros riesgos y la necesidad de adoptar buenas prácticas para protegerse ellos mismos en situaciones de emergencia. *En el momento de auxiliar a una persona uno debe protegerse con guantes y tapabocas.* El Proyecto capacitó a quienes son responsables de auxiliar a la población de la importancia de protegerse primero y luego auxiliar a los demás.

RETOS

El proyecto DIPECHO VII, “Comunidades e instituciones preparadas y coordinadas para atender a desastres en el departamento del Chocó”, es una siembra que con la ayuda de ECHO y con la intervención de Plan, se implementó para fortalecer la GRD en la región.

Corresponde ahora a los actores: entidades gubernamentales, organizaciones comunitarias, comunidades, instituciones educativas y centros de desarrollo para la primera infancia, mantenerla viva para hacerla sostenible en el tiempo. Cada uno de los actores tiene el reto de desempeñar su papel para el cuidado de la siembra manteniendo vivos sus saberes, las responsabilidades y acuerdos que ha asumido.

Solo así puede mantener vivo su propósito de preservar vidas, particularmente las de niños y niñas de la primera infancia y sus familias en condiciones que privilegien la protección de sus derechos en comunidades e instituciones que estén permanentemente preparadas y coordinadas para atender a desastres en su territorio.

Entidades gubernamentales

Las entidades gubernamentales son las llamadas a asumir el liderazgo y a hacer la coordinación con los demás actores, de las acciones de reducción de Riesgos de Desastres (RRD) en su territorio y hacer de este un proceso inclusivo en el que estén involucradas todas las fuerzas vivas de la región.

Formular proyectos y gestionar recursos deben ser una constante de las administraciones locales. Esto los fortalece en conocimientos y oxigena económicamente los proyectos vigentes y los por venir, mantienen y hacen crecer sus relaciones con entidades del orden regional, nacional, internacional y con organismos multilaterales y ONG que trabajan temas de GRD.

Mantener viva en su agenda la Política Local sobre GRD dándole dinamismo y garantizando su sostenibilidad.

La capacidad de respuesta es un tema sobre el que no se alcanzó a trabajar lo suficiente. Es importante reforzar los ejercicios de prevención como la realización regular de simulacros no programados, en los que haya participación masiva de la población.

Aunque es un tema para resolver en el mediano y largo plazo, el informe de la Corporación OSSO reporta asentamientos humanos ubicados en lugares de alto riesgo, siendo la reubicación la mejor alternativa para la prevención de desastres.

Organizaciones Comunitarias

Las organizaciones comunitarias deben fortalecer permanentemente los lazos de comunicación con las autoridades locales y apoyar sus iniciativas.

Mantener la cultura de GRD con propósitos y acciones permanentes.

Las comunidades

Las comunidades tienen papeles de gran importancia para desarrollar en el propósito común de salvar vidas en caso de ocurrencia de tsunami o terremoto. Deben mantenerse organizadas, continuar capacitándose y ampliando sus conocimientos para multiplicarlos.

Asumir la responsabilidad real de vivir prevenidas y preparadas ante la ocurrencia de un tsunami.

Instituciones Educativas y Centros de Desarrollo de la Primera Infancia

Es muy importante oír la voz de los actores. En el caso de las instituciones educativas, la voz de los Comités Escolares es que su principal reto es mantener vivos el interés y la vigencia de la GRD en las instituciones educativas. También consideran fundamental, dar ejemplo.

Como para el caso de otros actores, la búsqueda permanente de las mejores prácticas para preparar a los niños, niñas y adolescentes para enfrentar situaciones de emergencia, debe ser una constante, acompañada de crear conciencia en la comunidad estudiantil que la preparación ante riesgos y amenazas debe ser permanente porque la posibilidad de ocurrencia de terremoto o tsunami está latente.

El Proyecto hizo un Piloto para responder al cumplimiento de las políticas de protección de niños y niñas de la primera infancia en condiciones de desastre. A pesar de los avances que se consiguieron en esta dirección, queda para los centros de atención a la primera infancia la tarea de lograr mayor vinculación, compromiso y liderazgo del ICBF y los operadores locales y el fortalecimiento permanente en la capacitación de madres comunitarias y cuidadoras.

El reto: que cada uno de los actores desempeñe su papel en el cuidado de la siembra, manteniendo vivos sus saberes, sus responsabilidades y los compromisos que ha asumido.

BIBLIOGRAFÍA

Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico. *Artículo, Ejercicio de Tsunami Exercise Pacific Wave 11 (Pacwave11)*. Página web <http://www.cccp.org.co/index.php/component/content/article/87-oceanografia-e-hidrografia/1062-ejercicio-de-tsunami-exercise-pacific-wave-11-pacwave11->. Consultada octubre 2012.

Comité Técnico Nacional de Alerta por Tsunami-CNAT. *Plan Nacional para la Gestión del Riesgo por Tsunami-PNGRT*. Bogotá, Agosto. 2010.

Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres. *Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015. Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres*. Enero 2005. Kobe, Hyogo, Japón.

Fundación Plan – Proyecto DIPECHO VII. *Plan de Gestión de Riesgo BHS*. Bahía Solano. Septiembre 2012.

Fundación Plan – Proyecto DIPECHO VII. *Plan de Gestión de Riesgo Nuquí*. Nuquí. Septiembre 2012.

Fundación Plan- Proyecto DIPECHO. *Documento interno. ACTA No. 4 Proyecto Dipecho VII Planeación del proyecto*. Julio 15 de 2012.

Fundación Plan. *Presentación en powerpoint DIPECHO VII*. Noviembre 2012.

Fundación Plan. Documento interno. *Formulario para acciones de ayuda humanitaria del Proyecto DIPECHO presentado a la comisión Europea*. Sin fecha.

Fundación Plan- Corporación OSSO. *Caracterización de amenazas sísmicas en Bahía Solano, Nuquí, Pacífico Chocoano. Anexo 1. Rutas de Evacuación propuestas. Anexo 2. Informe sobre sitios potenciales para centros de reserva en Bahía Solano y Nuquí*. 2012.

Fundación Plan-DIPECHO VII. *Documento de compromiso candidatos a la alcaldía y Plan*. Octubre 2011.

Fundación Plan-DIPECHO VII. *Protocolo de Activación del Sistema de Alerta Temprana por Tsunamis-SATT*. Bahía Solano-Nuquí. Septiembre 2012.

DIPECHO América del Sur. *Guía metodológica para la sistematización de Herramientas para la Gestión de Riesgo*. Noviembre 2012.

Ley 1523 de 2012.

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=47141>. Consultada 1 noviembre de 2012.

Presentación ECHO. Página web.

http://ec.europa.eu/echo/aid/central_south_america/colombia_en.htm. Consultada el 30 de octubre de 2012.

Sistema Nacional Para la Prevención y Atención de Desastres. *Documento País DP-2010. Estado Actual, perspectivas y prioridades para los preparativos ante desastres en Colombia. Documento final*. Bogotá, Agosto, 2010.